

# Off the Record

NÚMERO 85 - ABRIL - 2026  
Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



## "CUANDO TUS RECUERDOS SON MÁS GRANDES QUE TUS PROYECTOS, ENTONCES ERES VIEJO"



Farha  
NASRA

3



Enrique  
BIALOSKORSKI

24



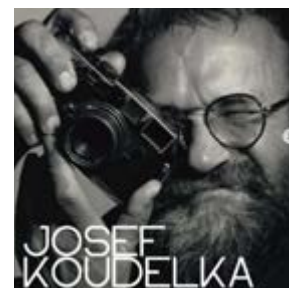
Jaime  
HALES

33



Manuel Antonio  
AGUIRRE OSSA

39



JOSEF  
KOUDELKA

VIRALIZARTE 54

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

## OFF THE RECORD

Director/Editor: Rodrigo Gonçalves B.  
 Producción ejecutiva: Patrizia Desideri  
 Asesor periodístico: Fernando Villagrán  
 Diseño: J. Arturo Carranza R.

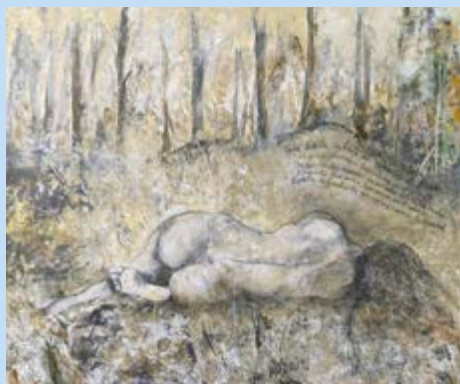
## Colaboradores:

Farha Nasra  
 Dafne Malvasi  
 Carlos Decker-Molina  
 Ernesto González Barnert  
 Hernán Rivera Letelier  
 Jaime Hales  
 Leo Lobos  
 Alicia Vega  
 Marco Lucchesi  
 Enrique Bialoskorski  
 Niels Hav  
 Omar Pérez Santiago  
 Jorge Etcheverry  
 Manuel Antonio Aguirre Ossa  
 John Mackinnon  
 Hiranio Chávez  
 Marcelo Henríquez  
 Josef Koudelka

Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

## Contacto:

contacto@offtherecordonline.cl



Exploración Interior, pintura de Patrizia Desideri



30 AÑOS CON LA CULTURA

## QUERER ES PODER: VIVIR Y CREAR EN EL MUNDO QUE VIENE

Creo que lo más importante para analizar el presente es no hacerlo a partir de las consignas, dogmas, ceguera, ideas políticas, juicios y prejuicios de tiempos pretéritos. Son tan revolucionarios los cambios surgidos a partir del internet, de lo digital, de las redes sociales y la IA, que no cabe comprender la actualidad si no reseteamos nuestro cerebro, y si no aumentamos la capacidad de nuestro disco duro. Sin ánimo de ofender a nadie, pienso que, en muchos casos, muchos tienen el disco duro bloqueado.

El mundo vive una homogeneización fulminante en casi todos los ámbitos de la vida. Ni hablar del comercio, el cual ha sido el motor de desarrollo desde el inicio de la civilización. La globalización del comercio nos ha amalgamado, independientemente de nuestras raíces culturales y del lugar que habitamos. Nos vestimos con los mismos blue jeans, con H&M, o Sara, comemos las mismas hamburguesas chatarras, y en muchos casos, nuestros hogares se iluminan y amueblan con IKEA. Esta nueva realidad nos permite comprender que somos muy parecidos. Disfrutamos, lloramos y reímos con las mismas cosas. Esta realidad compartida por la gran mayoría de los ocho mil millones de habitantes del planeta, hoy, gracias al internet y sus derivados, está homogeneizando nuestros criterios, juicios, códigos de conducta, códigos éticos, maneras de comprender y de percibir la vida. Esto por consecuencia trae como resultado que nuestro sentido común se vaya haciendo más común.

Si pensamos como dice la IA que el sentido común es la capacidad natural de juzgar situaciones cotidianas de manera razonable, lógica y práctica, compartida por la mayoría de las personas en base a la experiencia, sabiduría y normas sociales para tomar decisiones acertadas y seguras en la vida diaria. El futuro uso masivo de la IA Generativa podrá ser el motor que permita que vaya creciendo la uniformidad de los valores generales que condicionan nuestro actuar en el presente y futuro. Valores comunes que seguramente frenarán el surgimiento de fórmulas extremas o anárquicas en nuestra convivencia y que de una u otra forma irán fortaleciendo la democracia.

El hecho de que la IA Generativa se acerque cada vez más al sentido común de los humanos irá permitiendo que el significado de libertad se vaya homogeneizando entre las personas a nivel mundial.

En mi último viaje a Mozambique a mediados de 2023 cada vez que salía del hotel veía jóvenes sentados apasionados mirando diversos contenidos en sus celulares. Jóvenes, que unas décadas antes los podríamos haber visto con sus delgados brazos estirados y su mano abierta persiguiendo turistas diciendo estou à pedir patrão. En mis reuniones con el cineasta Sol de Carvalho, dueño de la bellísima sala de cine Scala, estilo Art Déco en la que exhibí varios de mis filmes, mientras planificábamos la muestra era recurrente que este cineasta, blanco, solicitara la ayuda de jóvenes mozambicanos, negros, para que le ayudaran con el computador a solucionar diversos problemas que este mulungo (así llamaban a los blancos) no conseguía resolver. Esta escena me trajo el recuerdo de Roberto Bolaño, cuando en el Off the Record, a propósito de los nuevos jóvenes escritores chilenos, comentó: "Yo veo a muchos jóvenes llenos de fuerza, con ganas de comérselo todo, jóvenes que comienzan a surgir desde el fondo de la jungla o de los edificios, jóvenes lobos".

Los artistas, el arte y la cultura tienen hoy en sus manos una gran tarea y una enorme responsabilidad, la de inventarnos una nueva utopía. Hoy es más útil entrar a un museo, a un centro cultural, que hablar con políticos. Pero para lograrlo es fundamental que se reseteen. Deben recordar que gozan del privilegio de nunca jubilarse como creadores, de lo contrario, todo les parecerá mal, y la depresión cada mañana golpeará a sus puertas. Nuestra presencia en la tierra es tan corta que no es de sentido común actuar de otra manera.

Continuar leyendo editorial 

Farha NASRA

Poeta



## PORQUE ESCRIBO?

**E**n el tablero geopolítico actual, la avaricia no es una pieza más: es el titiritero que mueve los hilos. La deshumanización, lejos de ser un efecto colateral, se ha vuelto sistémica, un mecanismo que engrasa los engranajes del poder. En este escenario, el silencio no es neutral: la inercia disfrazada de prudencia termina siendo un verdugo silencioso. Mientras tanto, el cuarto poder es secuestrado por unos pocos que lo operan como un aparato de intereses privados. Las grandes editoriales, antaño guardianas del pensamiento crítico, se han convertido en corporaciones mercantiles que cosifican al individuo, lo tratan como ganado y nos adoctrinan en un individualismo feroz que erosiona cualquier lazo comunitario. El resultado es un entorno donde la desgracia ajena nos resbala, impermeable a toda sensibilidad colectiva.

Frente a esta realidad fabricada desde las cúpulas, quien escribe, crea o piensa asume una responsabilidad ineludible: armar conciencia allí donde se impone el adormecimiento, dar el giro de tuerca. No un gesto estético, sino una acción ética: visibilizar la otra verdad —la de las víctimas— y encarnar un cambio cualitativo. Porque hoy, contra la corriente de la indiferencia, escribir es ya una forma de resistencia. Y resistir es volver a lo humano.



## HARINA DE RUINAS

Amar.

Amar a un hombre.  
A un hombre como tú:

con culatazos en la espalda,  
cicatrices silenciadas,  
coraza.

Esculpir la historia en la piel:  
pacto con brasa,  
huella de combate.

Es dormir con el sueño en guardia,  
besar heridas compartidas,  
llenar la mesa de pan y conspiración,  
mientras afuera la noche tiembla.

Es desenterrar, en el atlas del sudor,  
la patria que nos reclama:  
un futuro sin cadenas,  
un jazmín entre escombros  
que huele a Palestina.

Tu amor es la mira de mi fusil,  
disparo contra las fábricas del miedo.

No me lo digas con miel en la garganta.  
Dímelo con los dientes apretados,  
con la furia que deshace  
fronteras impuestas  
y amasa el retorno con harina de ruinas.

Eres el combate cómplice,  
la palabra ardiente,  
el amor clandestino:  
refugio y trinchera.

Tus manos modelan barro  
en la grieta del retorno.  
Tus besos son añoranza,  
saben a agua de vertiente  
en las noches saladas.

Y cuando entras en mí,  
el futuro nace,  
crudo y posible.

No me ofrezcas rosas —tienen espinas—,  
ni promesas de calma.  
Inventamos un porvenir que resiste,  
ahuyentando el miedo  
injertado en la nuca.

**Farha Nasra**

28/enero/2026

## BAJO LOS ESCOMBROS

Hablaste de esperanza,  
de la falta de prosa para  
convocarla.  
Dijiste que mi verso es rabia.

¡Tú y tu soberbia!  
¿Dónde está la esperanza?

¿Acaso en la tierra  
ensangrentada bajo los  
tanques?  
¿En el mapa desgarrado a  
metralla?  
¿En los titulares de prensa  
con sus cifras de sangre?

¿O en esta mano que siembra  
mientras el cielo es surcado  
por enjambres de drones?

¿Dónde está la esperanza?

¿Acaso en los ojos del pueblo  
buscando el horizonte entre el  
humo?  
¿En los brazos en alto  
clamando al cielo  
frente a la casa derrumbada?  
¿Acaso es apagar el fuego con  
impotencia?

La esperanza es cada lágrima  
secada en el exilio,  
un torrente de retorno que ya  
retumba en el horizonte.

A ti, pídele esperanza a los que  
nunca  
tuvieron que recoger a sus  
muertos  
en cubetas de plástico.  
A los que observan Gaza en  
primera fila  
como un vientre abierto al sol.

¿Crees que no veo!  
La dolorosa lucidez,  
la perorata insensible,  
el clarividente comercio  
de resorts y sangre.

¿Crees que no siento!  
Abres las llagas de la memoria.  
Pronuncias "esperanza" con  
indiferencia.  
Yo la mascullo,  
la trituro,  
la rumio.

Y de un aliento de impotencia,  
emerge la palabra Palestina.  
La nombro en verso libre,  
verso de la resistencia.

¿Sabes?  
La esperanza no es silencio  
cómplice.

Búscala,  
exígela:  
germina bajo las botas  
militares.  
Es un manto de hannún  
abriéndose paso entre la  
dinamita.  
Es el vientre que concibe entre  
las ruinas.  
Es el último suspiro  
de los niños en Palestina,  
convertido en himno.

Es tierra,  
cuerpo,  
herida,  
conciencia.

Es el trueno de nuestros pasos.  
Es esta piedra alzándose  
para quebrar, sin cesar, vuestra  
indiferencia.

La esperanza, aquí,  
es un rasguño en el muro del  
apartheid;  
es escribir "libertad"  
en la pared de un campo de  
concentración;  
es estudiar la historia  
escrita por las víctimas;  
es el viejo que planta higueras  
donde ayer cayó un misil de  
fósforo.

¿Y la rabia?  
Es el magma que no se  
extingue.  
Es el fuego persistente  
cuando ya no queda ni una  
migaja  
para la mano extendida de un  
niño.

No me pidan apagar el volcán  
cuando aún sangro lava  
y mi pueblo sigue ardiendo

bajo los escombros.

**Farha Nasra**

28/septiembre/2025



## FURIA IRREVERENTE

A ti, genocida, sumo pontífice  
del horror:

Soy verso;  
piedra,  
frustración,  
sueño;  
Soy furia.

Esquirla que apunta a tus  
tanques.  
Soy estaca en el corazón de un  
dios sordo.  
Soy grito que estalla en el  
mercado de los cobardes,  
mientras trazas tus cónclaves  
de sangre en los salones del  
pueblo.  
Soy la tierra lacerada.

Interpelo:  
—A la hiena que devora  
pueblos y regurgita esqueletos;  
al traficante que vende a mi  
pueblo órgano por órgano;  
a los sastres que bordan  
mentiras para vestir masacres;  
a los ingenieros del hambre,  
que funden plomo en forma de  
pan;  
a los poetas que cambian  
versos por aplausos. —

Soy el pueblo que suda dolor y  
blasfemia.  
Soy la madre que escupe en la  
mano del juez militar.  
Soy el mutilado que araña el  
cielo con sus muñones.  
Soy hambre de retorno.

La poesía no es un jardín de  
palabras:  
es puñal,  
es aluvión,  
es colmillo que descarna  
conciencias,  
es bestia que resucita  
compromisos,  
es aniquilación de discursos  
corruptos,  
es la mano que desgarrar  
pesadillas  
y las transforma en anhelos.

Pero también soy el niño  
que escribe con tiza  
su nombre en los muros del  
olvido.

Soy el clavo oxidado en la  
garganta del hipócrita.  
Soy bilis sobre los versos que  
adormecen la conciencia,  
con su perfume podrido a  
formol.

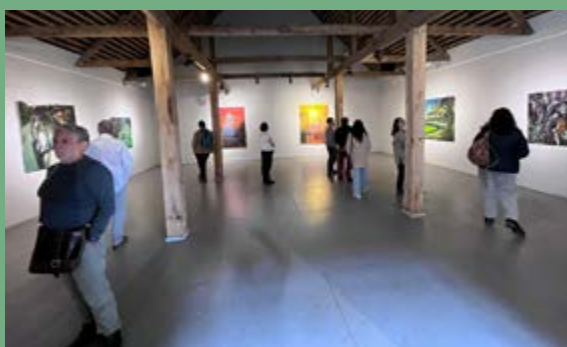
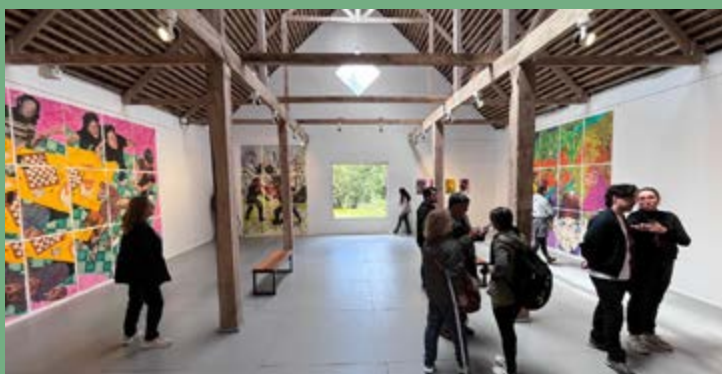
Mi tinta es rastro de pólvora y  
rebeldes.  
Mi ley: la piel curtida en  
dignidad.

Y si me preguntan por qué  
escribo así:  
“Porque el mundo está podrido,  
y la verdad cotiza  
en la bolsa de valores”.

MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ

# Inauguración Muestra Anual 38

324 personas asistieron a la inauguración de la Muestra Anual para celebrar los 38 años de existencia del museo, con 7 exposiciones individuales: Francisco Álvarez, Antonia Teillery, Paula Solís Burgos, Héctor León, Elisa Alcalde, Gianfranco Foschino y Chumono.



[www.mamchiloe.cl](http://www.mamchiloe.cl)  
Parque Municipal  
de Castro

17 de enero a  
17 de junio de 2026

Martes a domingo  
10.30 a 18.00 hrs.



**PAOCC**  
Programa de Apoyo a  
Organizaciones Culturales  
de la Región de  
Chiloé





# LA PAZ ES MUJER: la raíz femenina del mundo en la poesía de **IMMA SCHIENA**

**Dafne MALVASI**

Poeta, docente y traductora  
Italia, Chile

**A**nte la oscuridad creciente de nuestro tiempo, cuando la violencia parece ocupar incluso los espacios más íntimos de la conciencia, la poesía vuelve a ofrecerme un lugar de reflexión y de resistencia.

En esa búsqueda de una palabra que todavía pueda nombrar la esperanza, acudir a la poesía de Imma Schiena me devuelve al origen del poema, del lenguaje y de la creación.

Sus versos parecen recordar que la palabra poética nace precisamente cuando el mundo pierde su equilibrio y el ser humano necesita volver a nombrar lo esencial.

Me acerco a su escritura como a un bálsamo necesario para resistir y para seguir creyendo en la posibilidad de algo más justo. En la cadencia de sus poemas hay una forma de consuelo, pero también de conciencia: una invitación a comprender la fragilidad de la vida y, al mismo tiempo, la fuerza apacible que puede oponerse a la violencia.

Leer a Imma Schiena es, en este sentido, un gesto casi elemental: regresar a la raíz del lenguaje para preguntarnos por aquello que todavía merece ser defendido. Y también para intentar comprender por qué la paz —como la poeta sugiere con delicadeza— puede ser, en su esencia más profunda, femenina.

Imma Schiena, poeta, docente, activista cultural, en su poemario “La pace è femmina” (La paz es mujer, traducción de Elisabetta Bagli y Vera Romero Rosario), Neos Edizioni, 2025 - traducido al español, inglés, francés y árabe - propone una reflexión poética sobre la paz desde una perspectiva femenina.

En estas páginas, la autora italiana transforma la idea de paz en una figura viva y generativa: la paz como mujer, como matriz de vida, como fuerza capaz de reconstruir lo que la violencia masculina ha destruido.

La escritura de Schiena se mueve entre la intimidad lírica y la conciencia histórica. Sus versos, sobrios y meditativos, evocan la fragilidad de la condición humana frente a los conflictos del mundo actual, pero al mismo tiempo abren un espacio de esperanza. La voz poética no ignora el dolor ni la memoria de la guerra; por el contrario, los atraviesa con una sensibilidad que busca rescatar la dimensión ética de la palabra.

Uno de los rasgos más interesantes del libro es su capacidad para transformar una metáfora —la paz como principio femenino— en una reflexión cultural más amplia. En el imaginario del poemario, lo femenino no es solo una cuestión de género, sino una energía de cuidado, escucha y regeneración. Así, la autora sugiere que el futuro de la convivencia humana podría depender de la recuperación de estos valores, tradicionalmente relegados.

El lenguaje del libro se caracteriza por una claridad expresiva de imágenes esenciales — la tierra, el cuerpo, la maternidad, el silencio— que funcionan como puntos de resonancia emocional para el lector. De este modo, la poesía se convierte en un territorio donde lo personal y lo colectivo se entrelazan.

“La pace è femmina” se lee como un gesto cultural: una invitación a imaginar la paz no como una abstracción política, sino como una práctica humana cotidiana, nacida de la empatía y del cuidado. En tiempos marcados por la incertidumbre y el conflicto, la voz de Imma Schiena recuerda que la poesía todavía puede ser un espacio para pensar el mundo y para reinventarlo, recordándonos que la paz, en su forma más profunda, tiene un rostro femenino: la paz es mujer.

*“La paz es mujer,  
una mujer que sabe esperar.  
No conoce tregua.  
Exiliada en la tierra entera, sin patria.  
Es un lugar al margen de las fronteras,  
donde el cielo y la tierra se encuentran”.*

*“La Paz duerme  
en el letargo invernal  
que a todos agrada.  
En la infernal indiferencia  
que se llevó la Luz.  
En los brazos de Morfeo  
hijo de Hypnos  
ella ya no vigila  
a esta perversa generación  
que ya no cree en nada,  
y ya de nada se sorprende”.*

*“La paz es huérfana...  
no tiene padre en la tierra...  
ni amos en el cielo.  
La paz es mujer  
como la naturaleza...  
Fertiliza la tierra,  
genera la vida...  
Su hijo se llama Futuro”.*



**Arte Patrizia DESIDERI**

[www.patriziadesideri.com](http://www.patriziadesideri.com)

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)



**Carlos DECKER-MOLINA**

*Escritor y periodista boliviano*

*Estocolmo, Suecia*

Cada cierto tiempo, cuando en Washington se discute la posibilidad de debilitar o provocar el colapso del régimen iraní, reaparece una idea que parece lógica sobre el papel: utilizar a las minorías étnicas como catalizadores de una rebelión interna. Entre ellas, los kurdos suelen ocupar un lugar privilegiado en los análisis estratégicos. Su historia de resistencia, su presencia en varios países del Medio Oriente y su experiencia militar reciente en Siria e Irak parecen convertirlos, a primera vista, en un candidato natural para desempeñar ese papel.

Sin embargo, esa hipótesis se sostiene más en una ilusión geopolítica que en una realidad política.

Los kurdos de Irán difícilmente podrán convertirse en el detonante de un cambio de régimen. La razón es simple: su historia dentro del Estado iraní es distinta de la de sus hermanos en Turquía, Irak o Siria. Aunque constituyen una minoría considerable —entre ocho y diez millones de personas— su relación con el poder central ha sido, en términos históricos, menos explosiva.

Durante siglos, los imperios persas administraron las regiones kurdas mediante sistemas de autonomía tribal que permitían cierto margen de autogobierno local. Esa tradición dejó una memoria política diferente a la que se desarrolló en Turquía, donde el nacionalismo kurdo nació en abierta confrontación con un Estado que llegó incluso a negar su identidad y su lengua.

A ello se suma un hecho fundamental: los kurdos de Irán no forman un bloque homogéneo. Existen divisiones lingüísticas, tribales y religiosas que dificultan la formación de un movimiento nacional cohesionado. Muchos hablan la variante sorani del kurdo, pero otros utilizan dialectos diferentes. Además, una parte significativa de esta población es sunita, mientras que otra es chiita, especialmente en regiones como Kermanshah. Esa diversidad religiosa reduce la fractura absoluta con un Estado cuya legitimidad política se apoya en el islam chiita.

El único intento serio de independencia kurda en Irán fue la efímera República de Mahabad en 1946, sostenida por la presencia soviética. Cuando Moscú retiró su respaldo, aquel pequeño

experimento estatal desapareció casi de inmediato. La lección fue clara: sin apoyo internacional sostenido, cualquier aventura separatista estaba destinada al fracaso.

Hoy los partidos kurdos iraníes —como el KDPI, Komala o PJAK— poseen una capacidad limitada. Muchos operan desde el Kurdistán iraquí y su presencia dentro de Irán es restringida. La Guardia Revolucionaria mantiene una vigilancia constante sobre las zonas kurdas mediante una combinación de control militar, inteligencia y redes de cooptación local. A diferencia del PKK en Turquía o de las fuerzas kurdas de Siria, estos movimientos no disponen de la estructura ni del liderazgo necesarios para sostener una insurgencia prolongada.

Existe además otro elemento que los análisis occidentales suelen olvidar y es la memoria histórica de las traiciones internacionales. Los kurdos han sido utilizados repetidamente como instrumento táctico por potencias extranjeras y abandonados cuando cambian las prioridades estratégicas. Desde el acuerdo de Argel de 1975 hasta el abandono de los kurdos sirios frente a la ofensiva turca en 2019, la historia reciente ha dejado una profunda desconfianza hacia las promesas externas.

Por otra parte, el propio Estado iraní dificulta cualquier colapso provocado desde las periferias. No es una dictadura convencional ni un régimen monolítico. Su sistema político funciona como una estructura de múltiples capas como el liderazgo religioso, la Guardia Revolucionaria, redes económicas vinculadas al poder, burocracia civil y mecanismos electorales controlados. Ese entramado combina coerción, legitimidad religiosa y presencia institucional incluso en regiones periféricas.

Por ello, la idea de que una insurgencia kurda podría desencadenar el derrumbe del régimen responde más a una simplificación estratégica que a un análisis realista.

En política internacional, los espejismos aparecen cuando el deseo sustituye al análisis. El llamado “factor kurdo” pertenece a esa categoría. Y cuando las potencias intentan forzar esos espejismos, la historia suele responder con resultados exactamente contrarios a los que imaginaban.

# EL ESTADO DE LAS COSAS

Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar

exposición

HASTA 24 DE MAYO 2026  
Galería de Artes Visuales  
Parque Cultural de Valparaíso - Ex Cárcel  
Cumming #590, cerro Cárcel, Valparaíso



# PARNIA ABBASI: LA ESTRELLA QUE ESCRIBÍA CADA NOCHE

**Ernesto GONZÁLEZ BARNERT**

Poeta, cineasta, gestor cultural

Santiago, Chile

**L**eo lo poco que aparece en los medios occidentales sobre la poeta Parnia Abbasi (23 de junio de 2002 – 13 de junio de 2025, Teherán, Irán). Apenas unas líneas dispersas, filtradas entre titulares y cifras: con esos fragmentos intento armar un rompecabezas que sé, desde el comienzo, estará siempre incompleto y será doloroso.

Es 28 de febrero de 2026. Ese mismo día se informa que al menos 168 niñas mueren en un ataque contra la escuela primaria Shajareh Tayyebeh, llena de estudiantes, alcanzada por un proyectil estadounidense. Los nombres de los responsables circulan en declaraciones oficiales y en la indignación pública por un ataque cobarde, ajeno a toda idea de justicia o de ley, lejos de cualquier principio del derecho internacional. No puedo escribirlos aquí: Facebook o Instagram los censuran de inmediato.

Pero hay algo que sí puede decirse sin rodeos: bombardear un colegio de niñas es una barbarie que no admite perdón ni de Dios ni de la historia.

Entre escombros, cifras y comunicados, intento reconstruir el rostro de una joven que escribía poemas cada noche, quizá no lejos de unas sábanas rosadas, y que terminó arrastrada por el mismo destino fatal y tormentoso. Una vida breve que apenas comienza a asomar en la memoria, como un verso que alcanza a pronunciarse antes de que el mundo vuelva a estallar.

La flor favorita de Parnia Abbasi era el girasol. Estaba aprendiendo italiano, compartía sus poemas con amigos y familia en redes sociales y estaba a punto de cumplir 24 años. Se había graduado en Traducción en la Universidad Internacional Imam Khomeini, en Qazvin, lo que le permitía ejercer como profesora. Pero su verdadera vocación era la poesía.

En una entrevista concedida a Vazne Donya Poetry Journal, explicó con sencillez su manera de estar en el mundo: veía todo lo que le ocurría como materia de escritura. "Escribir me da paz, incluso si es sólo un poco cada noche", dijo. Mostraba cada texto a su madre, a sus amigos; buscaba reacciones, miradas, gestos. Le fascinaba observar cómo la poesía tocaba a los otros.

Había escalado el Monte Damavand, la cumbre más alta de Irán, y compartía ese logro con orgullo. Era una joven que ascendía, literal y simbólicamente.

Murió junto a su familia —su padre, Parviz Abbasi, profesor jubilado; su madre, Masoumeh Shahriari; y su hermano Parham, de 15 años— durante los destrozos provocados por un

ataque en el vecindario de Sattarkhan, en Teherán, por el régimen de Benzion Mileikowsky. Ninguno tenía relación directa con el conflicto. La imagen de su cabello entre los escombros, sobre una sábana rosa, recorrió las redes antes de que se confirmara su identidad. Después vino el silencio pesado del reconocimiento.

La comunidad literaria lamentó la pérdida de una voz joven y prometedora. La revista publicó uno de sus poemas, "Estrella extinguida". Hoy, sus versos se leen con una resonancia dolorosa:

**"Tú y yo llegaremos a su fin  
en algún lugar  
el poema más hermoso del mundo  
se aquieta  
(...)  
arderé  
Seré esa estrella extinguida  
en tu cielo  
como humo"**

Parnia soñaba con convertirse en una poeta distinguida, dejar una huella en la literatura persa. Lo hizo antes de tiempo. No por la extensión de su obra, sino por la intensidad con que entendía la escritura: como un acto diario, íntimo, compartido.

La guerra interrumpe biografías; la poesía las vuelve memoria. Así ha ocurrido durante siglos en la tradición persa, donde la palabra ha resistido imperios, invasiones y exilios. La literatura de Rumi, Hafez, Omar Khayyam, Forough Farrokhzad o Sohrab Sepehri —entre tantos otros y otras— demuestra que incluso en tiempos de devastación la poesía persiste como respiración profunda de un pueblo.

De Sepehri podríamos recordar estos versos:

**"Si venís a buscarme,  
venid lenta y suavemente  
para que no se raye  
la fina porcelana de mi soledad."**

O también:

**"La vida no está vacía:  
existen la amabilidad, la manzana y la fe.  
¡Sí!, mientras las amapolas existan, hay que seguir viviendo."**

En esa misma línea de delicadeza y resistencia se inscribe la voz joven de Parnia: una escritura que buscaba la paz en medio del ruido, la continuidad en medio de la fractura.

UN LIBRO VIAJERO  
[De nueve idas y ochenta y  
tres vueltas-Tomo I]  
**Mónica Bengoa**

**Inauguración**  
31 de marzo  
**17:00 h**

EXPOSICIÓN



IMAGEN Nido de avispa papelera, (2025), Mónica Bengoa.

INVITA



COLABORA



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CHILE

Obras financiadas con el apoyo de la  
Pontificia Universidad Católica de Chile

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES  
CEDOC ANGÉLICA PÉREZ GERMAIN  
JOSÉ MIGUEL DE LA BARRA 650  
SANTIAGO  
METRO BELLAS ARTES

@MNBACHile

# CONTADOR DE HISTORIAS

Hernán RIVERA LETELIER

Poeta, escritor

Antofagasta, Chile

De niño veía poco a mi padre. El hombre trabajaba jornadas de doce horas diarias. Se iba a las calicheras a las siete de la mañana y volvía a las siete de la tarde. Para él no había domingos ni feriados, ni fiestas patrias ni fiestas de guardar, nada que tomara por excusa para que darse en casa. El viejo, minero inmortal, mojaba tres cotonas diarias triturando piedras en las calicheras con uno de esos machos de 25 libras. Pese a lo infame de su trabajo, como de esclavo en planeta ajeno, ganaba un salario de mierda. En el barracón que teníamos por casa no había baños ni agua potable. Para abastecernos de agua teníamos que ir al grifo de la esquina, la traíamos en balde y la juntábamos en un barril de aceitunas. De modo que cuando mi padre llegaba por la tarde de las calicheras, enterrado de pies a cabeza y los ojos aguados de cansancio, tenía que bañarse por presas. Mi madre le servía las onces: un jarro de té y un pan con mortadela. A veces, como gran cosa, le preparaba un huevo frito. El nunca dejaba de bendecir y dar gracias al Señor por los alimentos. Luego, sin descansar ni nada, tomaba su biblia y su himnario y se iba a predicar a la calle junto a otros miembros de la congregación, para luego dirigirse al culto.

Para hacer nuestras necesidades fisiológicas debíamos salir a la pampa rasa. Los hombres no teníamos mayor problema, sin embargo, las mujeres, sobre todo en las noches, debían de salir acompañadas de dos o tres vecinas. De ahí el conocido dicho pampino para indicar que algo no queda muy lejos: «Ahí nomás, donde mean las viejas».

Los días sin culto ni prédica a la calle, luego de tomar las onces, mi padre repetía su ritual de siempre: tomaba su biblia, se ponía los lentes ópticos, se sentaba en su banca favorita y cerraba los ojos para pedirle a Dios que le diera su palabra. Luego abría la biblia y en el versículo que apuntara su pulgar izquierdo, comenzaba a leer hasta finalizar el capítulo. A veces no alcanzaba a llegar al final del capítulo, lo ganaba el cansancio de su trabajo infame, y se quedaba dormido. Esta escena de mi padre, leyendo su biblia, vista desde afuera, resultaría común y corriente. Sin embargo, en su caso cobraba un matiz extraordinario: él nada más sabía leer en la biblia, y con las dificultades de un niño en sus primeras lecciones. Si le pasaban un libro o una revista ya no sabía. Y, por supuesto, tampoco sabía escribir, solo había aprendido a dibujar su firma.

Hubo un tiempo en que mi madre daba pensión en la casa. El sueldo de mi padre, aunque se deslomaba trabajando, no alcanzaba para cubrir los gastos de la familia. Entonces, «para ayudar a mi viejito», además de las empanadas que hacía los domingos para vender, puso pensión. Llegaron a ser casi cuarenta obreros, entre tiznados y patizorros, los que llegaban a desayunar, almorzar, cenar y tomar onces a la casa cada día.

Por las noches, alumbrados por un chonchón, los pensionistas de más confianza —los patizorros como mi padre, o «asoleados» como también les llamaban, por trabajar todo el día al sol, eran los de más confianza— se quedaban haciendo sobremesa, a veces hablando de política, otras contando historias de ánimas en pena como la Llorona, la Viuda Negra, el Descabezado o La Novia del Diablo. A los hermanos más chicos nos mandaban a acostar temprano. Yo me bajaba de la cama sigilosamente y me iba a punta y codo a meterme debajo de la mesa. Volvía a la cama temblando de miedo.

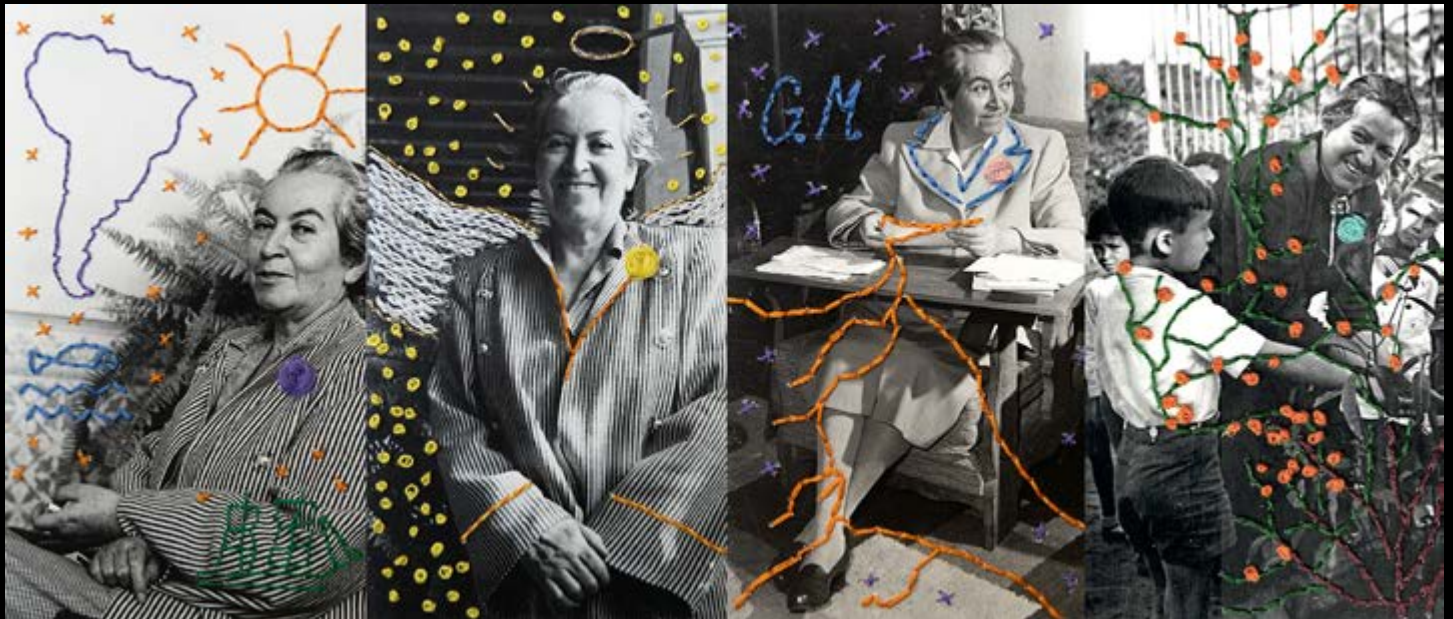
A veces pienso que fueron esos viejos los culpables de que yo terminara convertido en un contador de historias .



CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA



## LO PRIMERO ES LA TIERRA

### CICLO DE PENSAMIENTO MISTRALIANO

Especial de actividades gratuitas, revisa el programa

En el marco de los 80 años del Premio Nobel de Gabriela Mistral, el Centro Cultural La Moneda, junto a una red de diez instituciones colaboradoras, te invita a participar en el ciclo "Lo primero es la tierra: Pensamiento mistraliano", un encuentro con la obra y el legado de la poeta desde una mirada diversa y participativa.

Esta iniciativa del CCLM combina charlas ciudadanas, espectáculos teatrales, música y humor, que permiten explorar su pensamiento desde el goce, la ironía y la reflexión crítica.

El ciclo se desarrolla en colaboración con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Biblioteca Nacional; el Centro Cultural de España, la Universidad de Chile, el Teatro Nacional Chileno, el Museo Gabriela Mistral de Vicuña, el Museo Violeta Parra, la Fundación Palabra, y las Embajadas de Suecia y de Chile en Francia.



## DAN TURÈLL: UN POETA FALLECIDO PERO MUY PRESENTE

**Niels HAV**

Poeta

Copenhague. Dinamarca

Cuando un poeta fallece, lo habitual es que su obra y todo lo demás caigan en el olvido. La mayoría de los escritores nunca salen del limbo. Grandes nombres inmortales se desvanecen en un instante cuando se cierra la tapa del ataúd. Antes estaban en boca de todos, ahora están olvidados. ¿Dónde quedaron?

Con Dan Turèll (nacido en 1946) es diferente, él es una de las raras excepciones. Murió en 1993, y ya ha pasado casi una eternidad, pero de alguna manera milagrosa está más presente ahora que nunca. Todos los daneses conocen al tío Danny y el nombre de Dan Turèll, y pueden citar poemas y monólogos como «Jeg holder af hverdagen» (Me gusta la vida cotidiana), «Pas på penge» (Cuida el dinero) o «Jeg Skulle Have Været Taxachauffør» (Debería haber sido taxista). El 19 de marzo habría cumplido 80 años.

Dan Turèll comenzó como un poeta tremendamente experimental y terminó como el tío Danny de toda Dinamarca. Escribió en todos los géneros, poemas, ensayos y novelas policíacas, pero fue con la novela autobiográfica «Vangede billeder» (Imágenes de Vangede) con la que consiguió su primer gran éxito popular.

Como todos los libros importantes, esta obra tiene su propia historia. Como continuación de la colección Karma Cowboy, Dan Turèll escribió un ciclo de poemas sobre su infancia en Vangede, al norte de Copenhague. La editorial Gyldendal le propuso que reescribiera la obra en prosa y, para poder centrarse y concentrarse en el proyecto, Dan Turèll se mudó con el poeta Per Højholt y su familia a Hørbylunde, cerca de Silkeborg. Instalado en una habitación allí, escribió día y noche en un frenesí de trabajo eufórico, y toda la obra está impregnada del entusiasmo juvenil.

Dan Turèll es el autor del libro, pero tiene un narrador colectivo, ya que la mayor parte está narrada en primera persona del plural. El libro fue escrito en 1973 y se publicó por primera vez

dos años después, en 1975. Dan Turèll tenía 27 años cuando lo escribió, su hermano pequeño Sem tenía 19 y su hermana Anne tenía 21. Vangede billeder es el relato colectivo de unos hermanos sobre el barrio y la infancia que están dejando atrás. Si hubiera esperado diez o veinte años, habría sido un libro completamente diferente.

Son jóvenes y se han mudado de casa, pero no tanto como para no seguir yendo y viniendo de casa de mamá y papá, o apareciendo cada dos fines de semana para lavar la ropa, pasar el rato en el barrio y reunirse con sus compañeros de clase y amigos del club.

Así se sientan, un grupo de hermanos, en la cocina, comiendo la comida de su madre y riéndose de las bromas de su padre. Ven a los amigos y novios de los demás e intercambian historias sobre lo que está pasando con tal o cual persona del barrio. Juntos, los hermanos lo saben todo sobre todo y todos. A través de sus redes, amigos y compañeros, tienen acceso a todas las familias y conocen todos los secretos.

Pero también se están alejando, cada uno ha hecho nuevos amigos y relaciones, y conocen la nostalgia. La nostalgia de la primera juventud por la infancia mitológica que se está dejando atrás o que se acaba de perder, pero que se recuerda con todo detalle. El asombro por las personas extrañas que pueblan el barrio, a las que ahora se puede ver en una doble exposición, tanto desde dentro como desde fuera.

Es ahí donde surgen y tienen su origen las historias de Vangede billeder, en la cocina de la casa familiar, un domingo por la tarde cualquiera en el que los hermanos se reúnen por casualidad e intercambian recuerdos nuevos y divertidos: ¿Te acuerdas? ¿Has oído? ¿Sabías que...? Cascadas de risas y alegría, es un placer verse.

En el día a día, ahora se vive en otros barrios y se relaciona con desconocidos que apenas saben quiénes son, y mucho menos conocen a todos los personajes que poblaron su infancia. Por eso es una fiesta volver a estar con los hermanos, y las historias brotan sobre entonces y ahora, sobre él y ella. Sobre la escuela y los comerciantes, el club, el cine y la biblioteca. Andares extravagantes y personas curiosas que ahora se ven en una alegre doble exposición.

Es ese ambiente, esa edad y ese tono lo que Dan Turèll capta magistralmente en Vangede billeder. Por eso, cada lector puede sumergirse en él, apropiarse de las historias y seguir bordándolas con sus propios y maravillosos mitos del país de la infancia.

Cuando el libro estaba ya bien avanzado, se convirtió en una obsesión. Dan Turèll cuenta cómo sus hermanos Anne y Sem le visitaban en el apartamento de Forhåbningssholms Allé, en Frederiksberg, donde vivía por entonces. Se reunían sistemáticamente todos los martes para contar historias de Vangede. Hablaban sin parar y todo quedaba plasmado en el papel, sin orden ni concierto.

Dan Turèll solo vivió 47 años, pero es asombroso lo que llegó a lograr. Escribió cerca de cien libros de todos los géneros, al tiempo que escribía asiduamente en la prensa y participaba en la agitación pública. Ya de joven fue homenajeado con el Café Dan Turèll en Store Regnegade, pero es sorprendente lo pocos premios literarios oficiales recibió en vida, a cambio, se le lee y se le recuerda más que a la mayoría. El día de su muerte, el 15 de octubre de 1993, los taxis de Copenhague circularon con banderas negras, en señal de auténtico amor y respeto.

## EL POETA

Quizás un poco tarde, pero ahora se le rinde homenaje  
como a uno de los apóstoles. En vida  
vagaba y tenía que valerse por sí mismo.  
No era solo el señor Grib, el alguacil,  
quien empañaba el panorama. Sus libros  
fueron objeto de múltiples formas de desprecio;  
se le sospechaba de ser popular,  
lo cual ha resultado ser totalmente justificado.

Solo lo vi una vez, en la puerta de una casa.  
Paralizado por la timidez que a menudo ha arruinado  
momentos especiales, me quedé mirando mis zapatos.  
Él se rió; su saludo fue un gesto abierto,  
un par de ojos curiosos me examinaron  
sin crítica, como si pudiéramos acompañarnos.  
Una vez le envié algunos poemas,  
él los publicó en una revista,  
donde aún se encuentran. No hubo más contacto.  
Me avergoncé de mi confusión interior  
y pasé junto a él con un saludo tímido.

Muchos años antes, como joven entusiasta,  
en mi primera visita a Copenhague,  
tomé el tren a Vangede para recorrer  
la calle principal, en busca de la magia especial  
que encontraba en sus libros. Sin éxito,  
todo era tan común que fue una decepción.

Solo décadas más tarde comprendí por qué: el  
Vangede que conocía por los libros  
solo existe allí, es un lugar mitológico,  
creado por la imaginación del autor. El Vesterbro  
sobre el que escribió tampoco ha existido nunca,  
hasta ahora, que no vamos a Vesterbro  
o a Vangede sin visitar al mismo tiempo su  
mundo imaginario. Hace tiempo que se ha fusionado  
con los lugares reales, porque su voz  
ha puesto palabras a algo que muchos de nosotros llevamos  
en nuestro bagaje. Nadie puede hacer más.

© Niels Hav



## EXPOSICIÓN

*Del amor que mueve el sol y las otras estrellas. Colección MSSA*

Curaduría: Amalia Cross

Artista(s): Elías Adasme, Alexander Calder, Antonio Caro, Leonora Carrington, Juan Castillo, Ester Chacón-Ávila, Lygia Clark, Colectivo de Artistas Plásticos de Zaragoza, Antonio Dias, Luz Donoso, Juan Downey, Paz Errázuriz, Valie Export, Hervé Fischer, Nicolás García Urriburu, Mathias Goeritz, Dom Sylvester Houédard, Enio Iommi, Alfredo Jaar, Hélio Oiticica, Yoko Ono, Mike Parr, César Paternosto, Liliana Porter, Emilio Renart, Lotty Rosenfeld, Kjartan Slettemark, Cecilia Vicuña, Wolf Vostell, Raúl Zurita, Mujeres chilenas no identificadas y Brigadas Muralistas.

Curaduría: Amalia Cross

Fecha de Inauguración: 10/10/2025

Fecha de inicio: 10/10/2025

Fecha de término: 30/08/2026

En esta exposición, la historiadora del arte y curadora Amalia Cross revisita el movimiento que impulsó a un grupo de artistas a crear y donar obras a la Colección MSSA con el propósito de armar un museo en nombre de la solidaridad. Esta idea revolucionaria se despliega en esculturas, textiles, pinturas, grabados, collages, fotografías, dibujos, performances, poemas, instalaciones, video arte y registros audiovisuales que dan cuenta de una serie de acciones de arte impulsadas por afectos y experiencias que han guiado al MSSA desde un inicio como un museo, también, en movimiento. Las piezas se acompañan de archivos que reflejan la búsqueda por la participación de la sociedad en el arte y de los artistas en política por medio del compromiso y la experimentación.

# ANTONIO ARROYO SILVA

## *Un poeta desdoblándose insondable*

**Leo LOBOS**

Poeta, Ensayista, Artista Visual  
Gestor Cultural

San Bernardo, Chile

“Era un perro el que iba a ladrar, pero la poesía ya tiene demasiados ladridos y perros, demasiadas presuntas metáforas sobre fieles e infieles vagabundos que llegan de las puertas del Hades o que suben al cielo de la esquina. Sin embargo, por fuera del poema un perro no me quita el ojo y me ofrece algo así como un hueso”. Su andar poético como el de casi todos en esta tarea, comenzó con sus lecturas en la juventud; pero se afianzó en La Laguna en Islas Canarias, tanto en las aulas de la Universidad como en casa de la poeta española Olga Rivero Jordán, fallecida en 2021 a quién siempre considero su maestra: “en los fugaces ojos del viento” o “Las pinturas se borran y mis trajes están descosidos. Oigo el resplandor de la música su piano y la madera”. Todas las cosas ya fueron dichas, pero como nadie escucha es preciso decir de nuevo: Antonio Arroyo Silva es un poeta español nacido en Santa Cruz de la Palma en 1957, es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de la Laguna, recibió el máximo galardón del Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez 2018 por el poemario “Las horas muertas”. Es activo y prolífico y generoso colaborador de revistas literarias y culturales en España, Europa e Hispanoamérica y su obra ha sido traducida al inglés, portugués y rumano. Ha publicado más de una docena de libros. Sus poemas llamaron la atención de Andrés Sánchez Robayna, profesor de la carrera de Filología Hispánica de la Universidad. Estos poemas fueron publicados en el suplemento cultural del Periódico Jornada. Cuando termina su carrera universitaria sintió la necesidad de cambiar su manera de percibir el hecho poético y la escritura: “Irremediablemente, estar cuando nada es preciso”. Ya en La Palma, a partir de 1984 interviene en la redacción de la revista *La menstrua Alba*, junto con Roberto Cabrera y Olga Luis Rivero; hasta que es destinado como profesor al Instituto de Santa María de Guía, Gran Canaria. El escritor norteamericano Kurt Vonnegut decía que el arte no es una forma de ganarse la vida, es más bien una forma muy humana de hacer la vida

más soportable. Practicar un arte es una forma de hacer crecer el alma. Hacer arte tan bien como puedan y tendrán una recompensa enorme: Habrán creado algo. En los 90 mucho escribir y mucho borrar. Los poetas españoles Nicolás Melini, Antonio Jiménez Paz y Macu Hernández lo llamaron desde La Palma para pedirle poemas para publicar en su recién inaugurada revista *Azul*. Les envió un nuevo poemario y se lo publicaron entero. “No circules en rojo la sombra que te mira desde un río de letras estoy en otra parte” a consecuencia y gracias a esta publicación se contactó con Antonio Arroyo una figura fundamental para las *Letras Canarias* y para su posterior desarrollo, Jorge Rodríguez Padrón, que alabo su poesía y le invitó a participar en *50 años de poesía canaria*, número especial de la revista *Zurgai* de Bilbao. El año 2008 El Vigía Editora publicó su libro *Esquina Paradise*. En el 2010, la misma editorial publica el libro *Caballo de la luz* que lleva, para mi honor, un arte original de mi autoría en la portada “el viejo rostro de animal que somos”. Decía el poeta grancañario José María Millares, del que siempre Antonio Arroyo ha tomado buena nota, que un poeta debería dominar todos los recursos poéticos posibles para ganar en amplitud. O, al menos, intentarlo. Siguiendo este consejo ha continuado una vertiginosa línea de publicaciones tanto en Islas Canarias como en la Península española, Brasil, Rumanía, México, Portugal, Alemania y Puerto Rico. Ha participado en innumerables antologías nacionales e internacionales. En 2014 en Rumania se publicó una antología bilingüe titulada *Subirse a la luz*. “Se hace inmensa la calle, se mueve por sí misma con alguien en su lomo. La calle, en un lugar donde no hay ríos, parece un río negro teñido de semáforos que, ciertamente, llega al mar; mas no muere, se esconde bajo el agua y prosigue nadando al infinito”. A las palabras es preciso arrancarles la piel y Antonio Arroyo sabe que esa es la única manera de entender de qué están hechas y soplarlas y cantarlas para que el mundo vuelva a ser de nuevo mundo en todas direcciones.

Cine **OFF & CINE** de Cámara

CLASICOS OFF THE RECORD

**Alicia VEGA**



OFF THE RECORD

TELEVISIÓN



# DEL ORIENTE PROFUNDO E IRREDUCTIBLE

**Marco LUCCHESI**

*Poeta, Escritor, Periodista, Presidente  
de la Biblioteca Nacional de Brasil*

*Río de Janeiro, Brasil*

La traducción de Hāfez, de Nicolas Voss, amplía la madurez del sistema cultural brasileño, capaz de dialogar poéticamente con todas las naciones del mundo. Pero se trata de un Oriente profundo e irreductible, que la editorial Tabla ha contribuido a difundir.

Hāfez no es solo uno de los más grandes poetas de Persia, sino un acontecimiento dentro de su propia lengua, en la que no faltan virtudes, formas elegantes y sorpresas auditivas. En ella dibujó un vector, un recorrido, un destino.

Fruto de una admirable floración, el poeta madura un legado, casi sin precedentes, a partir de las obras maestras de Ferdūsi, Khayyām, Nezāmi, Rūmī y Saadī, entre otros.

Sobre su recepción en Occidente, basten dos ejemplos. Goethe quedó tan impresionado con el ingenio y el arte de Hāfez, que escribió el *West-östlicher Divan*, enriqueciendo la lengua alemana con vocabulario persa, nuevas formas poéticas y ensayos caligráficos. Una amistad análoga a la de Dante y Virgilio. Por otra parte, no son pocos los poetas estadounidenses del siglo XX que cambiaron su estilo tras leer a Hāfez y Rūmī.

Nacido en Shirāz, vivió entre 1325 y 1389, y su biografía se refleja en sus propios versos, para escapar de leyendas infundadas y otras fantasías.

Obra fundacional que inspiró a los más grandes poetas de Oriente, sin limitarse a una dimensión cultural restringida, formada por maestros y doctores, sin vínculos con la cultura popular.

Cuando estuve en Shirāz, vi su tumba rodeada de niños, mientras un anciano, tal vez ciego, recitaba de memoria innumerables gazales. Al salir del parque, me encontré con el *fāl-e Hāfez*, el libro del poeta como forma de consejo o de decisión futura, a través de los periquitos que pescaban pequeños papeles con sus versos, justo después de la consulta del interesado.

Hāfez elaboró un sistema poético que constituye un profundo repertorio semiótico y simbólico del mundo persa, que va desde el Adriático hasta el Mar Amarillo, según la persiosfera de Stefano Pellò, desde Bosnia hasta China, desde Emre hasta Iqbāl.

Se trata de una especie de nueva lengua, revisitada y rarefiada, con riquezas antiguas y nuevas, propuesta por Hāfez, de orden morfosintáctico, sutilmente desplazadas entre sí, en busca de la simplicidad absoluta.

En Hāfez, los dísticos se han vuelto más depurados; y los gazales, algo más nítidos y esculpidos; y los cuartetos, más incisivos; y las odas, cada vez más estables y desprovistas de exceso.

Tal sublimación, tal economía de medios gramaticales y figuras poéticas, se adhiere a una nueva textura polifónica, verdadera alquimia de la erudición, como dijo Gianroberto Scarcia, sobre la constante mutación léxica.

Así, *maah* (ماه) puede ser la Luna, la belleza del rostro del Amado o el drástico tiempo de espera; *kharab* (خاراب) corresponde a la ruina o al estado del alma devastada; *mey* (مے), mientras que vino, pero sobre todo éxtasis místico, encuentro con el Amado, entre otros significados.

Aunque anterior a Hāfez, esta colección de signos, positivamente ambiguos y cambiantes, que se encuentran, por ejemplo, en Rūmī, se eleva ahora al estatus de sistema, alcanzando su máxima sinergia, no limitada únicamente al sufismo.

Hāfez eleva todo lo que puede el territorio simbólico, pero sin cortar los lazos de la palabra con lo real. Se perfecciona en el ejercicio de la ambigüedad, en la condición plural del significado, en busca de un grado indefinido de conocimientos, que se extienden a través de núcleos semánticos más densos. Hāfez busca hacer visible lo invisible, en la grieta que divide el Cielo y la Tierra, y en el silencio que recubre otras palabras.

Esta poesía dice prácticamente lo que no dice, insinúa, convoca y despierta el poder de la palabra-mundo, en los delicados bordes de lo inefable y en la gramática viva y ardiente del silencio.

Y todo ello con la ligereza de una pluma, en los labios del Amado, como la bella Shirin, que es lo que busca realizar el traductor: inscribirse en el cuerpo de la palabra, en la erótica del texto en fuga, en el intervalo incandescente entre los labios de Camões y Hāfez.





Av. Brasil 1490 Valparaíso Chile



Enrique BIALOSKORSKI W.

Fotógrafo



Cuando joven, mirar fotos de hacía sesenta años era trasladarse al Valparaíso antiguo, y hoy cualquiera que vea estas imágenes, sentirá lo mismo, dirá, con razón, que parecen de un Valparaíso que ya no existe, y es la pura verdad, y también será verdad la nostalgia que los inundara como me inunda a mi cada vez que recorro estas páginas.

Si tome estas fotos fue para conocer mi ciudad. Como hijo de una familia inmigrante, no tenía ningún pariente, un referente, que me explicara lo que es ser porteño. Mis primeras vivencias fueron las andanzas con otros pelusas del barrio con quienes jugábamos a los bandidos entre los recovecos imposibles al pie de los cerros, entre el ascensor Mariposa y el Florida. O las escapadas más audaces a la costanera, donde las olas nos salpicaban cuando arreciaban los temporales y de paso poníamos tapitas de bebidas en los rieles para que el tren las aplastara y luego pudiésemos fabricar un run run. Más adelante leí a nuestros clásicos, Salvador Reyes, Joaquín Edwards, Benjamín Subercaseaux y sin olvidar a Pablo Neruda. Observe las pinturas de René Quevedo o los grabados de Carlos Hermsilla, pero nada me enseñó más que caminar y caminar, ¡subir y bajar escaleras! ¡Oye! cuando vais a subir a palacasa!, entrar al puerto, lo que en esa época no era tan fácil, a las caletas ¡fresloespinelescasera!, al barrio chino donde me sumergía en algún bar subterráneo en el que escuchaba incrédulo a unos rosados marineros ingleses cantando un etílico "it's a long way to Tapperary" o, a unos gordos germánicos su desafinado "trink trink Brüdelein trink".

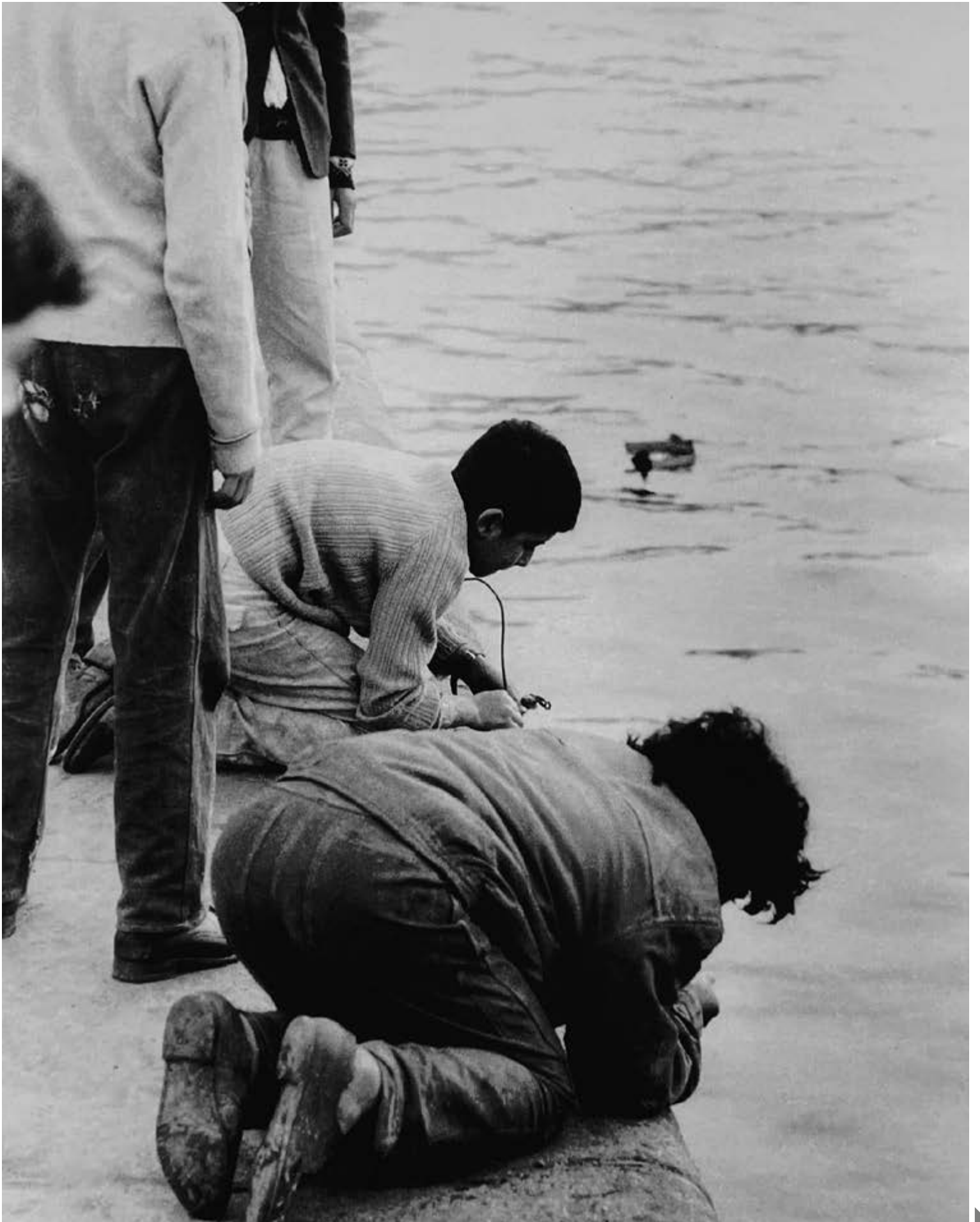
Nos codeábamos con marineros de todos los rincones del mundo que pululaban por el barrio puerto. Los barcos eran numerosos y permanecían en el puerto por varios días, pues había que cargar y descargar bultos de uno en uno. Por otro lado, estaban los extranjeros establecidos. Todos dejaron su huella en la vida cotidiana. Los alemanes con sus cecinas y sus doctores, los

españoles, entusiastas ferreteros y obradores, los árabes con sus telas y curtiembres, los yugoslavos con sus restaurantes y hoteles, los franceses con su colegio, los húngaros, polacos, griegos, ingleses. Ni que decir de los italianos con su almacén de la esquina. Y varias colonias tienen todavía su cuerpo de bomberos, la americana, la española, la pompe france, la germania, la Cristóforo Colombo, la undécima de los ingleses...es decir, lo cosmopolita y lo portuario estaba a la vuelta de cualquier esquina. En que cerro no vivía un marino o un estibador.

Hasta que un día, inolvidable, apareció en casa una cámara fotográfica de la que me enamoré perdidamente, una Leica de las más modernas, una maquina casi de bolsillo, con el lente más elemental. Me inscribí en el Valparaíso foto cine club donde aprendí a usarla de la mano de grandes maestros que me enseñaron a mirar de otra manera. Entonces me propuse embarcarme en una especie de "trabajo practico", retratar a mi ciudad, sin otro fin que simplemente hacerlo, no pasaba por mi cabeza hacer un libro, no era tema en esa época, solo quería entender y capturar esa esencia escurridiza de Valparaíso.

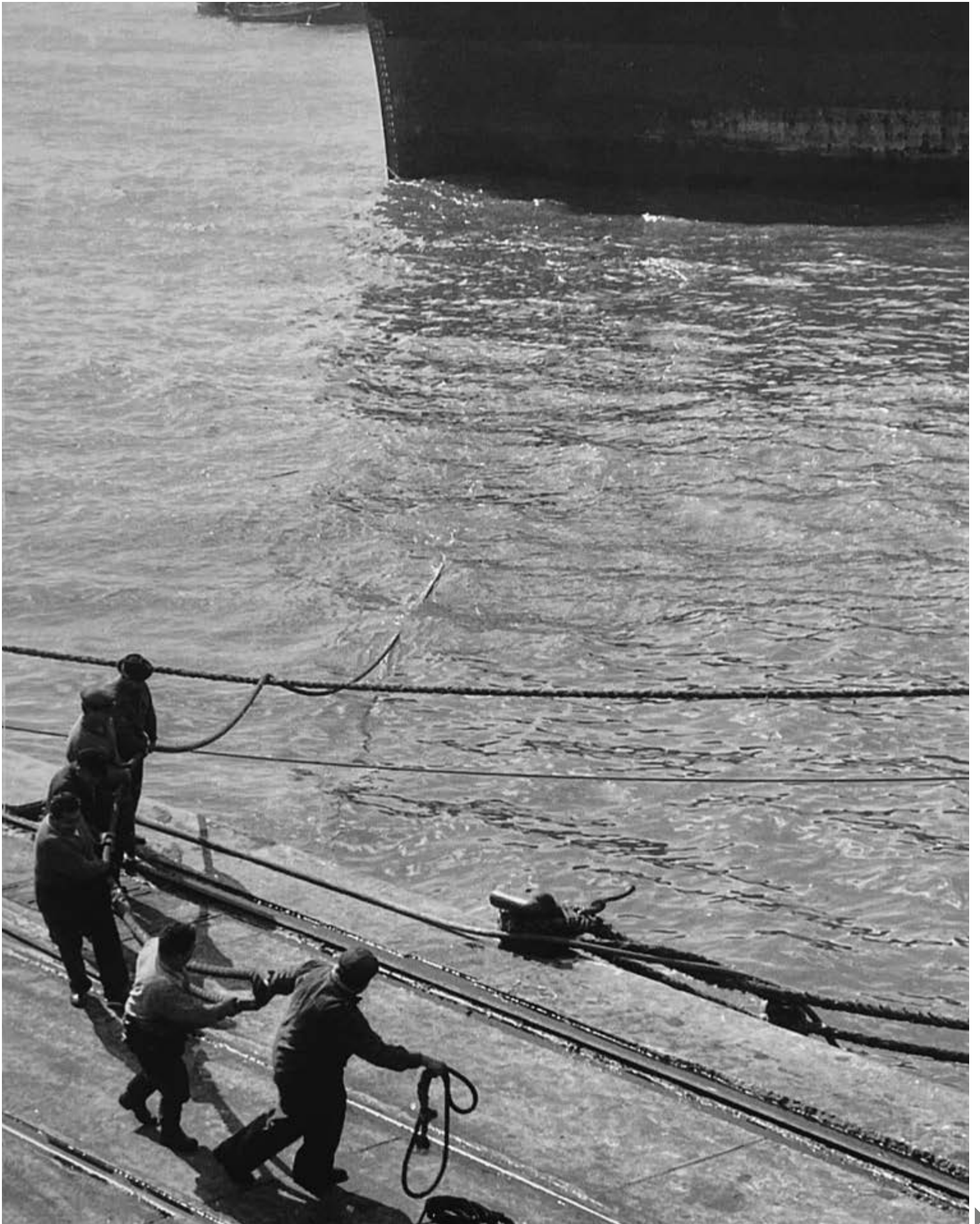
Me impuse algunos límites. Que mi "trabajo practico" tuviera un mínimo de fotos, nada de imágenes turísticas, la catedral, por ejemplo, nada de efectos especiales, reflejos en algún charco, ni los típicos filtros como rojo, o los que inventan rayos en las ampolletas, ni flash, ni teleobjetivos ni lentes gran angulares. Solo la ciudad, tal cual. Me tomo un par de años, hasta que me pareció que no tenía nada más que agregar y guarde las fotos con la mayoría de los textos en una caja de zapatos que quedo arriba de un ropero, y que hizo las veces de una botella con un mensaje en su interior, lanzada al mar del tiempo, que después de casi medio siglo varó a las puertas de una imprenta.

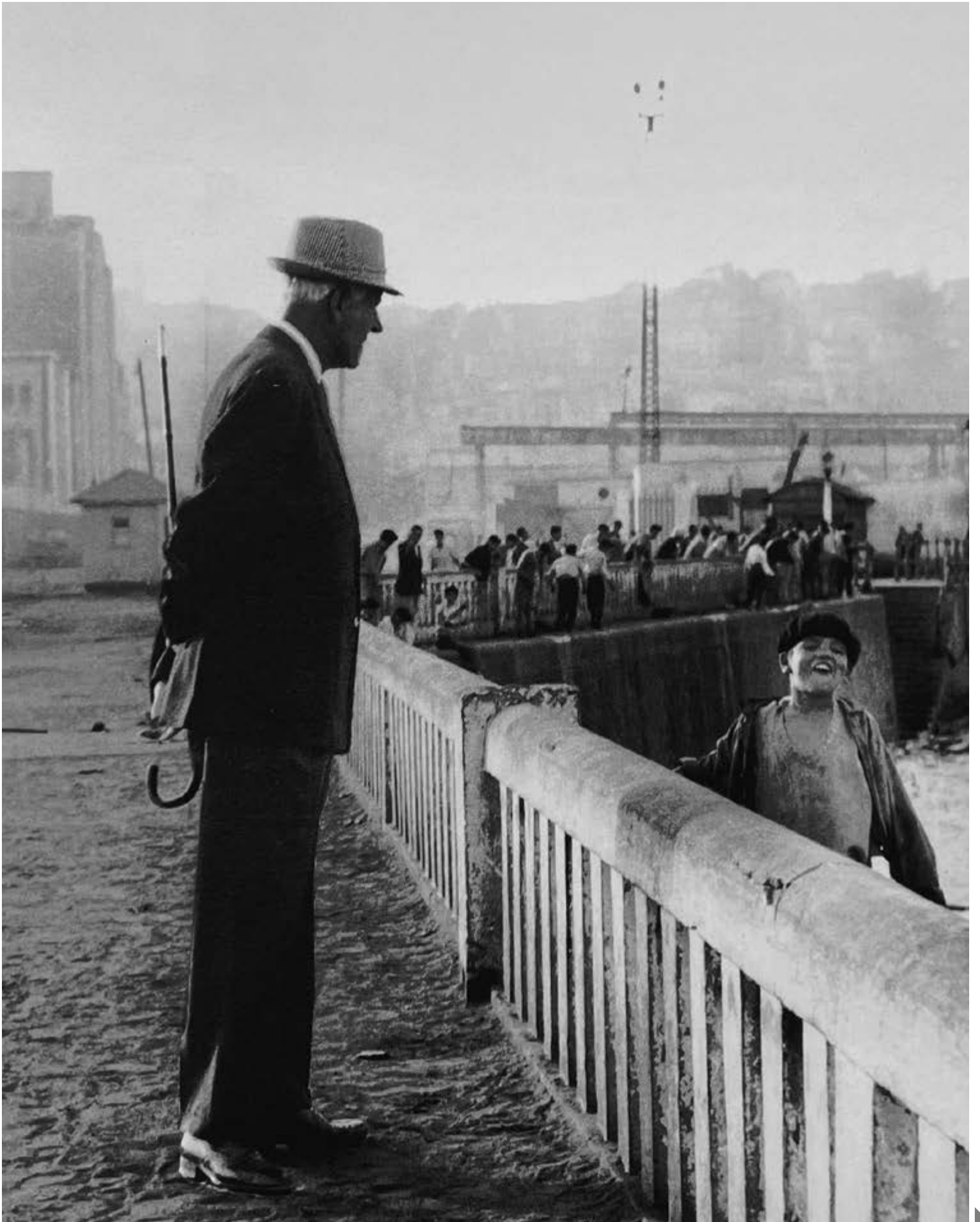
Y aquí varó para esta tercera (y supongo) última edición. ►

















TEATRO  
BIOBÍO





## VEJEZ Y JUVENTUD

**Jaime HALES**

*Escritor, abogado, tarotista  
Santiago, Chile*

Cuando este artículo vea la luz a través de estas páginas, ya habré cumplido mis 78 años de edad. Lo estoy escribiendo un par de días antes de ello. ¿Qué importancia tiene eso? Pues algo muy simple: el valor simbólico de haber cumplido la edad que mi padre no alcanzó a cumplir, pues murió unos pocos días antes. Es decir, tal como mi hermano mayor lo ha experimentado, nosotros hemos seguido más allá de lo que vivió nuestro progenitor y podríamos decir, entonces, que ya no tenemos modelo. ¿Hubo modelo? Por supuesto que sí, siempre lo hay, aunque a veces opere como “anti modelo”. Es decir, miramos al padre para aprender qué hacer y qué no hacer. El problema es que lo miramos como hijos y no pensando en que ése es el camino que deberemos seguir o evitar, sino solo reclamando o tratando de imitar. Los demás nos miran e inevitablemente nos comparan. Y la figura del muerto se engrandece, poniendo cada vez más lejana la comparación, porque lo que se confronta es una persona en plena vida – es decir con aciertos y errores constantes – con lo mejor de aquel que ya falleció y que no podrá equivocarse nunca más.

Ser padre es una tarea difícil, porque por mucho que leamos libros u observemos el comportamiento de nuestros padres y de los padres de nuestros amigos (y primos), no estamos en un proceso de aprendizaje. Entre otras razones, porque ellos no nos están enseñando a ser padres, sino que están padeciendo su paternidad y quieren que “nos portemos bien”, es decir, que sigamos sus criterios, parámetros, normas, lineamientos y nos adaptemos a la vida social. El padre se enoja cuando el hijo rompe las normas, sin entender las razones de ello y muchas veces sin importarle cuáles son. Entonces es difícil la relación porque ser hijo es una cosa y ser padre algo completamente diferente. Todos hemos sido hijos antes de ser padres e incluso aquellos que experimentaron la pérdida del padre siendo muy jóvenes, saben de lo que han carecido.

Dicen algunas doctrinas y creencias que el cuerpo empieza su proceso de muerte siete años antes del hecho mismo. De ser así, mi padre comenzó a morir cuando transitaba por el año 71 de vida, su último momento como Ministro de Estado. Cuando dejó de serlo, un mes antes de cerrar el año 71 y empezar a vivir el 72, comenzó a sentir el vacío que queda cuando se dejan las posiciones de poder y se convierte en un “ex”. El deterioro en la salud era creciente y su ánimo a ratos se veía afectado, aun cuando me preguntaba: “¿Cuándo crees que podré volver a manejar?”. Yo sabía que nunca y así se lo decía, pero él me respondía: “Exageras”. “Haga ejercicio para fortalecer sus piernas”, le decía

yo y su respuesta era “es que ya no puedo caminar como antes”. Y era verdad, hacía poco tiempo que él subía el Cerro San Cristóbal una vez por semana. Dejó de hacerlo.

Estaba viejo. A los 77 años cumplidos, es decir, transitando por el año 78 que no alcanzó a terminar. Cansado, cierta sensación de soledad, tuvo un último acto de reconocimiento social cuando las organizaciones de descendientes de árabes de América le dieron un premio por su trayectoria en la difusión de la “Causa Árabe”, en diciembre de 2000. Estaba muy viejito. La ceremonia fue en Buenos Aires y lo acompañamos mi hermano y yo. Trató de caminar por las callecitas de Buenos Aires, pero avanzó dos o tres cuadas. “Buenos Aires ya no es el mismo”, me dijo. Yo pensé: “Usted, papá, ya no es el mismo”, pero callé y nos sentamos a tomar otro café. Pidió un dulce. Era diabético, pero yo sabía que no había que seguir peleando por eso. Tres meses después murió.

Yo tengo 78 y me siento joven. No soy joven: objetivamente hay cosas que no puedo hacer y lo más probable es que ni siquiera me interesen. Pero me levanto cada mañana, como hoy, con las ganas de hacer algo nuevo, de terminar la novela que estoy trabajando, escribir mis artículos, hacer el índice de mi próximo libro de Tarot, tratar de organizar mis artículos políticos de tantos años (en eso me ayuda Maru, mi pareja, joven y entusiasta, 24 meses menor que yo), escribir más poemas, llamar a mi hijo y mis hijas por teléfono, comentar con mis amigos la victoria de Las Diablas del hockey-césped. Ganas de todo: de seguir atendiendo personas en lecturas de Tarot y Vida Pasada, conversar con esos tantos que me dicen que quieren tomarse un café conmigo.

Tengo 78 y siento que me queda mucho, aunque me preparo para las sorpresas, nunca se sabe. Alguien tratará de descifrar, el día que muera, los siete años anteriores.

Y estoy reuniendo mis escritos sobre la muerte, sabiendo que tengo una vitalidad enorme. Algún día eso terminará. Por ahora, siento que soy un viejo muy joven, lleno de planes y de entusiasmos.

Miro a mis compañeros de colegio y de universidad. Algunos de ellos están enfermos, pero todos se ven muy entusiastas, algunos siguen haciendo deportes. De pronto alguno se muere. Nos da pena, porque sentimos que murió demasiado joven.

Porque somos viejos y jóvenes al mismo tiempo, viviendo con intensidad, gozando hasta el último instante, haciéndonos cargo de nuestra vida, sin añorar, pero recordando mucho y aprendiendo a callar.



## CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO

Espacio dedicado a la difusión de la cultura y la preservación del patrimonio.



### Fotografías destacadas Centro Cultural Estación Mapocho

Emplazada en el histórico Barrio Mapocho, punto principal de comercio y encuentro ciudadano, la estación de trenes expandió el horizonte de los chilenos. Cientos de miles de personas tuvieron la experiencia de viajar, encontrarse y despedirse en la estación, quedando la imagen de este edificio en su memoria para siempre.

Luego de años de abandono y con la conquista de la democracia, nace una nueva historia para el recinto al convertirse en el primer centro cultural post dictadura del país. Un camino cuyo recorrido supera dos décadas, dejando en el recuerdo imborrables momentos.

# LA BATALLA NO FUE EN MAIPÚ. 5 DE ABRIL

Omar PÉREZ SANTIAGO

*Escritor y traductor*

*Santiago, Chile*

En mi familia pervive una tradición carmelita que no es una simple costumbre: es herencia espiritual. Mi madre era Fresia del Carmen y mi hermana mayor es Patricia del Carmen. De mi abuela materna heredé, además, una Virgen milagrosa que alienta y acompaña. Esto también es chilenuidad. Una chilenuidad honda, a veces incomprendida. Hay quienes creen –yerran– que todos sentimos igual. No es así.

La tradición carmelita es popular y está arraigada en el corazón de muchos chilenos. Es un ardor religioso que aumenta cuando el pueblo le pide a la Virgen que nos socorra en las penurias. Porque somos humanos: la amamos con mayor intensidad en el dolor.

Así fue tras el desastre de Cancha Rayada, el 19 de marzo de 1818. El golpe resultó devastador. La derrota dejó cuerpos, sangre y almas quebradas. José de San Martín y Bernardo O'Higgins vieron a sus hombres caer o dispersarse, muertos o heridos. O'Higgins mismo escapó con el brazo ensangrentado. Todo parecía anunciar el derrumbe de un sueño.

En Santiago hay miedo. Un temor intenso se adueñó de las calles: un miedo espeso, visible, que se respiraba. Son los peores días, tú ves, los más amargos. También hubo algunos tan agobiados por una intensa crisis espiritual –o por locura moral– que desertaron de la causa y huyeron a la Argentina.

Entonces, tú ves, el pueblo, que no quiso vivir enjaulado como un jilguero, escuchó el tañido de las campanas de la catedral: sonidos graves, profundos, un llamado al alma de un pueblo amortajado en su dolor. En respuesta a esos miedos, para contener la histeria y el desbande, se juntaron en la catedral. Allí, secadas las lágrimas, juntos le rogaron a la Virgen. E hicieron un juramento: levantarían un templo en el mismo lugar donde se lograra la victoria definitiva.

“Vencer o morir, madre”.

La victoria fue el domingo 5 de abril de 1818. A mediodía estalló el primer cañonazo, ese estruendo que aturde. La batalla se libró en las haciendas de El Bajo y Lo Espejo, y en los llanos de Lepe –los llanos del Maipo.

Casi dos mil hombres murieron. Sus cuerpos fueron arrojados a una fosa común, en un lugar que hoy se ha vuelto incierto. Tal vez allí se alza el Cementerio Metropolitano; tal vez, ya no lo sabremos nunca. Entre ramas y llamas, patriotas y realistas ardie-ron juntos, indistinguibles en la muerte: mil realistas, ochocientos patriotas.



Entonces, la promesa exigía cumplimiento. El 7 de mayo de 1818, fiel a su palabra, O'Higgins decretó la construcción de la Capilla de la Victoria.

Pronto, fieles de corazón peregrinaron en caballos y carretas hasta el lugar para poner la primera piedra de la Capilla de la Victoria.

Mas hay un mal en los políticos chilenos, que surge de la maleza de la pereza: les gusta plantar primeras piedras y dejar luego que el tiempo pase.

Bernardo O'Higgins abdicó el 28 de enero de 1823. Partió al destierro, a Lima. Con él se desvaneció también el impulso de aquella promesa. ¿Cuánto tiempo pasó? Demasiado. Sesenta y siete años. Ya tú ves.

Solo en 1885, durante la presidencia de Domingo Santa María, se destinaron finalmente los fondos para la construcción.

Diez años más tarde, en 1895, el presidente Jorge Montt inauguró el primer templo dedicado a la Virgen.

Y sólo entonces se creó la comuna de Maipú.

Ya tú ves.



Centro  
Arte  
Alameda



Centro Arte Alameda nació en 1992 en Santiago como un espacio independiente dedicado al cine de autor y la cultura alternativa.

Actualmente, está ubicado en el Centro Extensión Instituto Nacional (CEINA), en la calle Arturo Prat 33, en la comuna de Santiago. Cuenta con una sala cómoda y acogedora, para capear los fríos invernales o los calores insoportables, con una excelente calidad de sonido y 200 butacas de capacidad.

Desde sus primeros años, el Centro Arte Alameda combinó funciones de cine con conciertos, exposiciones y actividades culturales, consolidándose rápidamente como un punto de encuentro diverso. Con el tiempo se transformó en un referente de la exhibición de cine independiente, nacional e internacional, fuera del circuito comercial.

Es sede de importantes festivales como FIDOCS, FEMCINE, In-Edit y SANFIC, apoyando tanto al cine chileno como a producciones internacionales.

En diciembre de 2019, un incendio destruyó su edificio original durante el estallido social, marcando un hito doloroso en su historia. Sin embargo, el espacio resistió con funciones online y actividades virtuales durante la pandemia, manteniendo vivo su espíritu.

En 2021 retomó sus actividades presenciales en CEINA. Desde entonces ha reforzado su línea educativa, con cine foros, talleres y programas escolares.

Hoy, en 2025, sigue siendo un espacio clave de resistencia cultural y artística, con una cartelera diversa y un fuerte compromiso con la comunidad.

Jorge ETCHEVERRY

Poeta, Escritor, Filósofo,  
FiloDr. en Literatura Comparada  
Ottawa, Canadá

# CUANDO ÉRAMOS PARÁSITOS

Según la Wiki “un parásito es un organismo que vive sobre un organismo huésped o en su interior y se alimenta a expensas del huésped”. Pero ahí cabe de todo, además de una miríada de sentidos figurados, entonces resulta que nosotros y todo ente que existe seríamos de alguna manera parásitos del cosmos, ya que el “universo es un animal dotado de alma”, “y por eso mismo”—sigue la cita, que creo era sobre la cosmogonía de Giordano Bruno—“también se mueve, y, en él, todos los cuerpos celestes y, con ellos, la tierra, que se mueve para “renovarse””. Por extensión, entonces, son parásitos los astros, tal como nosotros, en escalas distintas, pero quizás análogas. Se corrobora así la máxima de que el microcosmos repite al macrocosmos. Por consiguiente, y hurgando en el baúl de los recuerdos, esta situación universal parasitaria abarcó a aquellos que como nosotros, en mi ya lejana juventud, se iniciaban en la vida adulta y en mi caso universitaria, con barricadas en las calles, con demostraciones, con todo tipo de acciones que irían a culminar con un golpe militar en mi país de origen, donde dicho sea de paso, se acaba de elegir un gobierno de extrema derecha, pero no nos salgamos del tema. Nos llamaban parásitos porque estudiábamos a costa de nuestros padres—decían ellos, los del otro lado—desde sus tribunas mediáticas, periódicos, radioemisoras, la incipiente televisión, y desde sus instancias de poder, la Cámara de Diputados, Ministerios, etc.

No mucho antes, en mi adolescencia en Ñuñoa, cuando cursaba los últimos años de la secundaria, con otros estudiantes, desocupados o simples transeúntes, nos parábamos a mirar las construcciones en curso u otras cosas que nos llamaran la atención. Esa vez nos paramos a mirar a ese charlatán. Con Préndez, Cotapos y Amenábar, andábamos haciendo la cimarra: uno, en vez de ir al liceo, se dedica a vagar por el centro, o toma la micro hasta los faldeos cordilleranos, pagando eso sí tarifa escolar, o se para a mirar al charlatán ya mencionado. Con una culebra real publicitaba un jabón milagroso, bastaba aplicarlo sobre una mancha, frotar con ayuda de una escobilla y luego la mancha desaparecía como por arte de magia—decía—mientras yo le susurraba a mis compañeros que con cualquier pedacito de jabón y una escobilla, las mujeres de mi casa eliminaban prácticamente todas las manchas de grasa o comestibles. Entonces ese hombre alto que demostraba su mercadería se lanza en un discurso, “Esos así llamados estudiantes le roban la plata a los padres, son parásitos no sólo de sus familias, sino de la sociedad en

su conjunto”, y si había de creerle, del universo entero. Años más tarde escucharíamos esas frases, junto a algunos compañeros, viniendo de otros voceros. Teníamos más o menos las mismas ideas, eran los sesenta. Además de ir a clase, íbamos a demostraciones contra la guerra de Vietnam, a favor de la reforma universitaria, etc. Nos gustaban los ídolos pop rebeldes nacionales y extranjeros. Éramos alumnos de las universidades estatales, casi gratuitas, teníamos melenas, o barbas, o ambas. Estábamos metidos un poco en la cosa de los alucinógenos, pero preferentemente la marihuana, más al alcance de nuestros medios. Ligados a organizaciones de izquierda revolucionaria, o de izquierda en general, decía la prensa de derecha que nos gastábamos los recursos del estado, la sociedad, el resto del país, que trabaja, que produce, y le devolvíamos en cambio desmanes callejeros, policías heridos, negocios destrozados, vehículos incendiados. Recuerdo un comunicado que redactó Préndez, ex compañero mío en el liceo y camarada en la organización. Ahí retomaba el concepto de la plusvalía. Decía que si el trabajo es el que produce el excedente, los que se apropian de esa plusvalía serían los verdaderos parásitos. Así los parásitos se habían instalado de lleno en la mentalidad colectiva. Eran enarbolados por ambos lados de la trinchera política.

Pero llega un mensaje al celular, “Pero ¿qué pasa con Gea, entonces, la Tierra, que como especie ingerimos y degradamos? ¿No somos nosotros sus peores parásitos?” Es Helga la que me hace esa pregunta retórica. Sabe que estoy escribiendo esto. Le he hablado de mis años juveniles, cuyos excesos me hicieron merecedor al exilio primero y luego a la ciudadanía en este gran país. Me había puesto nostálgico, con toda razón, ya que era mi cumpleaños. No, le digo, somos más bien simbiotes, aunque la Gea se haya llevado la peor parte del arreglo. Pero lo que le vamos a aportar le va a dar una vida que, al no tener base orgánica, la hará prácticamente inmortal. Y se me venía a la cabeza la noósfera de Teilhard de Chardin, esa capa nueva que rodea al planeta, esa otra atmósfera formada por la cultura, el pensamiento humano, que ahora gracias a la Inteligencia Artificial iba a tener la capacidad de desbiologizar a la Gea, que se convertiría en una entidad transmateria, que gracias a este parásito—nosotros— seguiría existiendo aún después de su combustión o congelación, o su ingestión por un agujero negro, todas al fin instancias materiales que...pero ella me manda un emoticón bastante negativo antes de cortar la comunicación.



BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE CHILE



Imagen representativa de los especiales de la BNd 2025.

**Cada año, las secciones de la Biblioteca Nacional de Chile preparan selecciones temáticas de objetos patrimoniales digitalizados. Conoce los cinco especiales que fueron publicados en 2025.**

La Biblioteca Nacional Digital (BNd) amplía sus formas de acceso al patrimonio documental con los especiales BNd: recorridos temáticos que reúnen objetos digitalizados en torno a una historia común. En 2025 se publicaron cinco nuevos especiales.

**¿Qué son los especiales de la BNd?**

Los especiales de la BNd son una forma distinta de acceder a las colecciones digitales de la Biblioteca Nacional, que se suman a otras posibilidades de exploración como: por fondos y colecciones, por territorio o mediante el buscador.

Un especial BNd presenta una recopilación de objetos digitales en torno a un tema. Estos en su mayoría han sido seleccionados por las distintas secciones de la Biblioteca Nacional. Cada especial incluye un texto de presentación que entrega contexto a las colecciones y al material digitalizado, una galería de imágenes y una selección de objetos digitales.

Los especiales permiten conocer objetos destacados en torno a un tema y pueden ser un punto de inicio para explorar otras digitalizaciones y colecciones de la Biblioteca Nacional.

**Especiales BNd de 2025:** Periódicos anglófonos de Valparaíso: globalización y vanguardia editorial (siglos XIX al XX) Este especial presenta un conjunto de periódicos en lengua inglesa impresos en Chile, junto a otros publicados en la costa oeste americana. Estas digitalizaciones fueron realizadas como parte de una colaboración entre la Biblioteca Nacional de Chile, la British Library y la Research Society for Victorian Periodicals.

**Los afiches de Camilo Mori:** El trabajo del pintor y académico chileno como afichista se puede ver en la amplia colección de carteles que guarda el Archivo de la Gráfica Chilena de la Biblioteca Nacional.

**Medina: 100 años de un legado:** En 2025 se conmemoró el centenario de la donación de la Biblioteca Americana de José Toribio Medina a la Biblioteca Nacional. Este especial presenta la historia y documentos destacados de la Sala Medina, uno de los bienes patrimoniales de mayor valor custodiados por la Biblioteca Nacional.

**Conoce más especiales de la BNd**

Explora todos los especiales BNd y descubre nuevas formas de recorrer el patrimonio documental a través de los objetos digitalizados de la Biblioteca Nacional de Chile.

Manuel Antonio AGUIRRE OSSA



## “UN PASEO POR LA PINTURA”

El proyecto “Un paseo por la pintura” nace luego de 30 años de trayectoria como profesor de Historia del Arte y como artista visual, con el propósito original de unir y conectar grandes obras de la historia del arte a través del método creativo de la inducción, el cual consiste en articular dos discursos, generando un tercero desconocido; el primero desde una pintura de un autor relevante de la historia y el segundo, la inclusión de mi estado interno frente a la obra, es decir, agrego personajes a la obra original, consiguiendo así una tercera obra que es resultado de la mixtura de estas (para mayor comprensión, ver las obras adjuntas).

La técnica utilizada en la muestra consiste en pintura al óleo sobre tela de aproximadamente 1.20 por 90 centímetros cada obra.

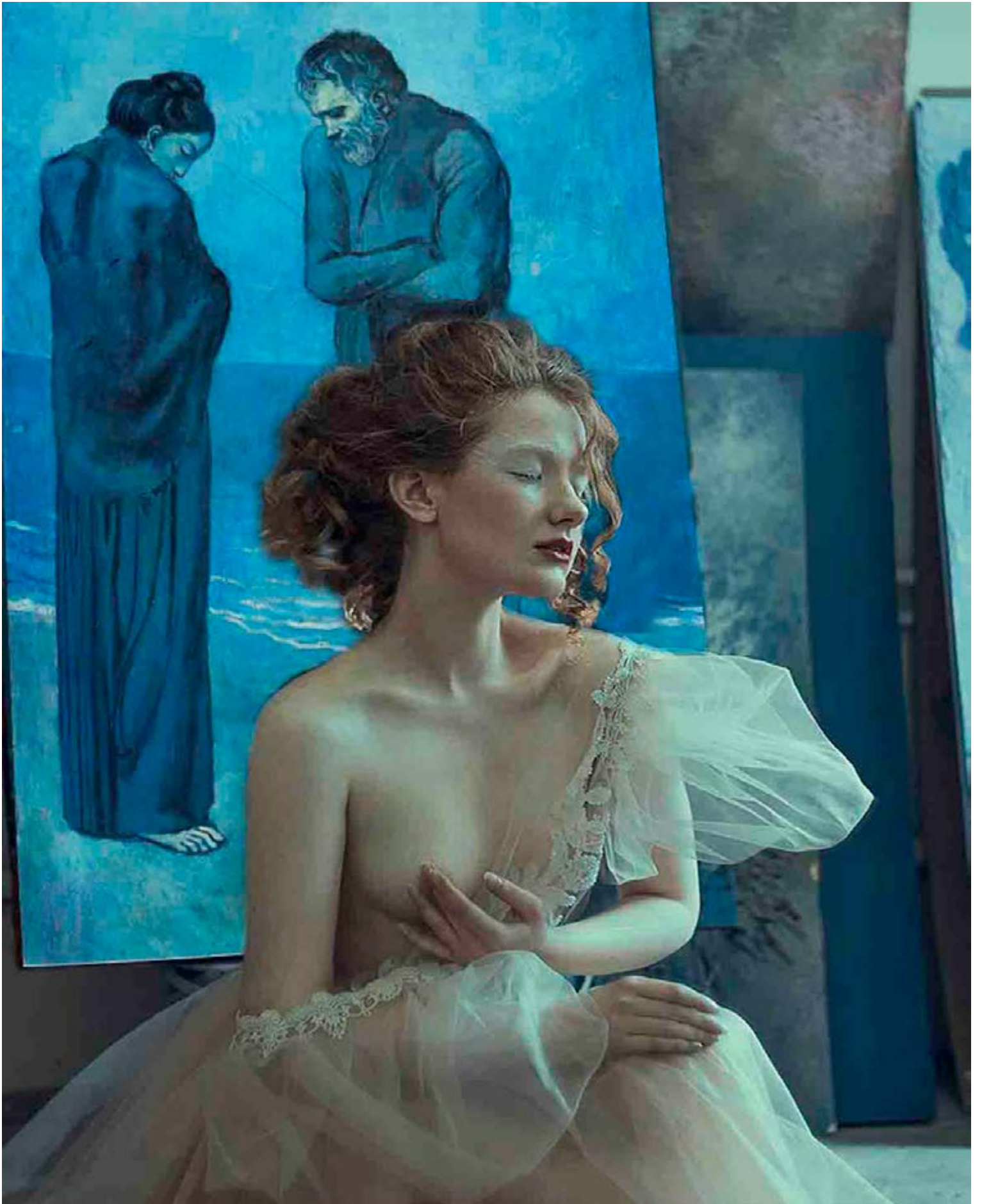
La importancia de esta muestra radica en sus dos funcionalidades; por una parte, está el goce artístico que provoca la apreciación emotiva de la obra en sí y además, tiene un componente didáctico al recoger obras significativas en la historia cultural, haciendo una labor educativa y pedagógica, ideal para atraer alumnos de colegios y universidades quienes podrán estar más cerca de este tipo de arte.

También adjunté mi foto y te envié por Wetransfer las fotos de los cuadros. Además, te dejo el link de mis redes sociales:





Cuadro Degas



Cuadro Picasso ▶



Los Mamelucos



Pedro Lira



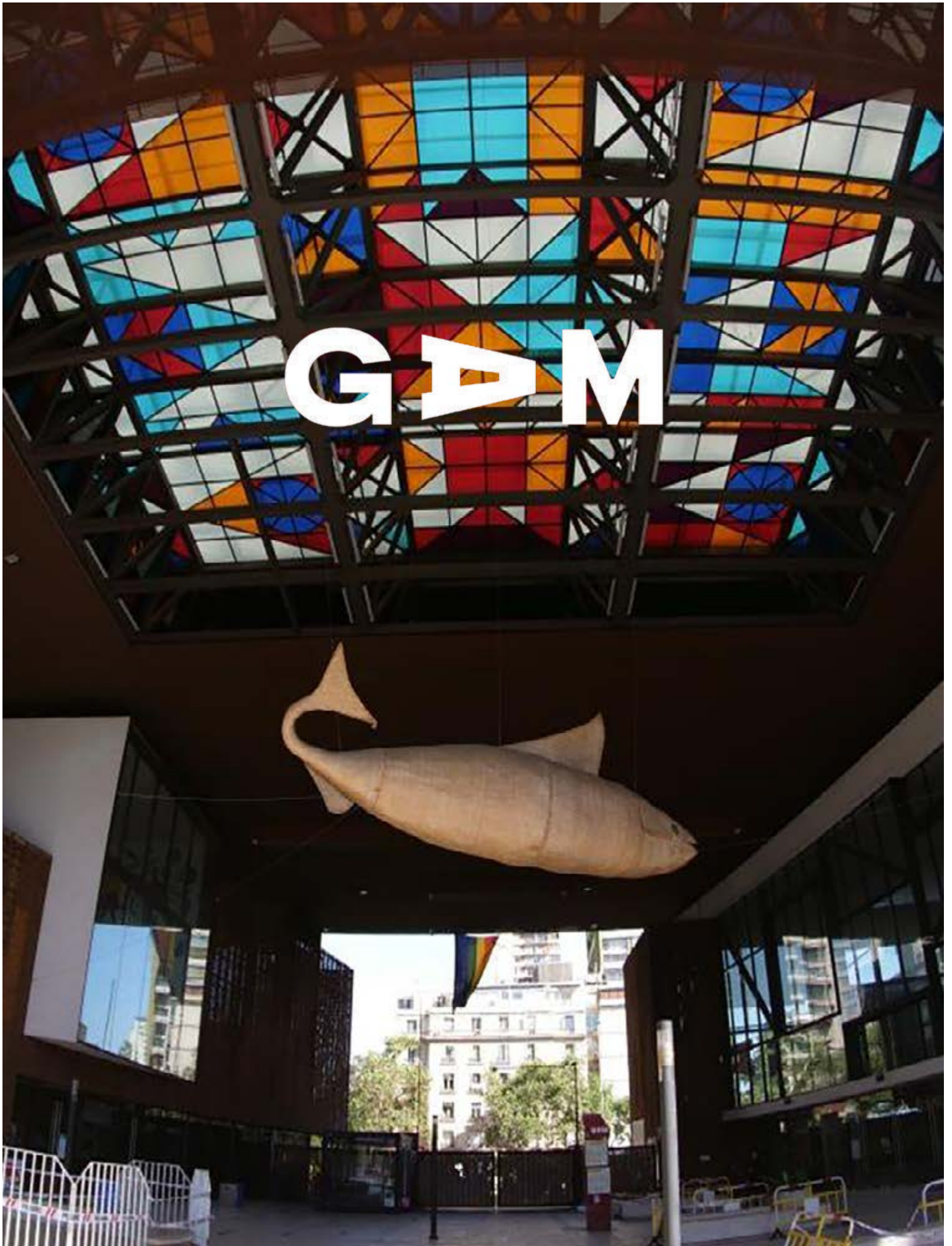
*Oscar Kokosca y Alma Malher*



*Señoritas de Avignon*



*Los Saltinbanquis*





# EL MÉTODO

Hace un momento, poco después del mediodía y luego de caminar por Avenida Colón, desde calle Bories, entré al bar “El cañadón del antifaz”. Para mi sorpresa, estaba sentado en su mesa, almorzando, el escritor. Llevaba puesto su grueso chaquetón de lana de pescador inglés, negro, acorde con el día frío y lluvioso de Punta Arenas. Noté de inmediato que el danés aún no había encendido el calefactor a leña: estaba más helado que en la calle.

- Con permiso, escritor. ¿Puedo sentarme en su mesa?
- Adelante, hombre; es bienvenido. ¿Quiere servirse un plato de puchero de capón? Doña Alicia acaba de prepararlo y está delicioso.
- No, gracias. La verdad es que quería hacerle una consulta. Verá usted, quiero a escribir una novela, pero no sé cómo comenzar y necesito su consejo.
- Y qué consejo podría darle yo, más que escribir cargando siempre un revólver en la sobaquera, para intimidar a los críticos, che.
- Bueno, pero usted sabe interesar a los lectores. ¿Hay algún truco o tretita que pueda compartir?
- No, pues hombre. No hay tretas; sólo se debe ser uno mismo. No tengo secreto, pero sí un método.

Le puedo contar que yo hago hablar y moverse a los personajes, en mi mente, antes de relatar la historia. Por eso lo primero es que uno y sus personajes hablen, y bien. La habilidad del habla determina el éxito de la empresa. Después hay que ser capaz de escribir bien, con respeto por la historia y las voces y los gestos, la personalidad y el carácter de los personajes. En tercer lugar, hay que ser leal con sus propias ideas.

- ¿Cómo es eso de ser leal con las ideas?
- Si usted va a contar sobre la pobreza, los lectores deben ver las tablas de la casa, separadas por los años, y oír silbar el viento cuando se cuele para adentro. Deben ser capaces de leer las noticias de los viejos periódicos amarillentos con que están empapeladas las paredes y que alguien puso para mitigar el frío, a falta de papel mural. Tienen que sentir la humedad de su respiración helándose frente a su cara, en un vaho ácido de soledad y ver la cara ajada de quien usted describe, envejecida por el drama del hambre, y por el viento, la lluvia y el sol.

Si quiere hablar de alegría o de tristeza, debe saber que las lágrimas tienen distinto sabor, y que la piel de las mujeres que

usted besa tiene más o menos sal, según la luz que usted provoca en su interior.

Ahora bien, si usted fuera magallánico, entendería que el viento puede ser su amigo o su enemigo, dependiendo si lo mira de frente o de espalda, y si usted lo persigue o es el perseguido. Sabría, también, que cuando el viento porta cuchillos ataca de costado, y que cuando llueve en un día soleado se está bien en Punta Arenas: se puede secar la ropa en el alambre y tomar once en casa de sus amigos.

Esto de escribir es como versear las flores jugando al truco. Hay que ser un poeta mentiroso, diciendo verdades.

- Mire, escritor, me cuesta entenderlo. Parece como si usted me dijera que debo ser auténtico, pero relatando voces desde mi imaginación.
- Está cerca del punto, che. Todos los relatos, veraces o imaginarios, son verdaderos. Cada personaje mío es un reflejo de alguien que conozco, o una amalgama de hechos, gestos, maneras, manías y otras características de amigos y conocidos. Soy fiel a ellos y a su recuerdo, pero los escondo en ropas y antifaces de otros, para cuidarlos de la curiosidad del lector, que podría identificarlos. ¿Y los lugares, preguntará usted? Hago lo mismo, y los disfrazo porque son genuinos, porque la magia del relato permite ocultarlos a plena vista, para que sigan siendo sólo míos.

Recuerde, también, que debe hacer parecer que todo casi está bien, pero no lo está. Lo imperfecto y rugoso del relato lo enriquece. Puede, además, remarcar o reiterar dos o tres ideas, porque la gente, cuando lee, a veces deja pasar algunas cosas, sin darse cuenta.

Y casi lo olvido. Cuando llegue al final de su relato, cuento o historia, no recapitule lo que ha dicho. Obsequie a sus lectores con algo que no hayan tenido antes. Expandas su horizonte, enriquezca su vida. ¿Le parece?

- Gracias, escritor. Veré de digerir sus palabras.
- Un último consejo. Escriba con claridad, con sencillez, pero con pasión. Hable de aquello que genuinamente lo excita. Si usted ama lo que relata ellos lo sentirán y los contagiará con su entusiasmo.

Y ahora acompáñeme con una copa de vino, y pida, si no quiere comer el puchero, unas lenguas de cordero al ajo chilote con papitas salteadas que hizo doña Alicia. El danés dice que están para chuparse los dedos.



Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

# QUERER ES PODER: VIVIR Y CREAR EN EL MUNDO QUE VIENE

*La belleza no falta a la ética si describe un drama, por el contrario, lo universaliza*



Pintura de Patrizia Desideri



LA NUEVA  
**MIRADA.CL**

**Actualidad Nacional e Internacional,  
Cultura, Medios & más!**





# ARAUCO TIENE UNA PENA

Hiranio CHÁVEZ R.

*Etnomusicólogo*

*Paine, Chile*

Cómo se extraña a Violeta que con su mirada profunda nos lograba emocionar, al describir realidades escondidas y su voz resonando penetraba su cantar. Cómo te extraño Violeta, flor reluciente y vivaz, profunda y verdadera gran filósofa natural. Tus palabras no se apagan, ya que son un gran fanal que ilumina los caminos de la historia y su proceso social. Siempre presente aunque la quieran acallar, como a Víctor y tantos otros que no se van a olvidar.

En estos tiempos que la incertidumbre del mundo y del país nos acecha a cada momento, allá lejos donde fueron desplazados de sus territorios, miles de personas asesinadas por un pensamiento ideológico satánico conducido, guiado por un par de megalómanos que quieren adueñarse del mundo, sin importar las consecuencias.

Violeta me recuerda su canción que nunca ha estado ausente y que uno de sus versos dice: “Qué dirá el santo padre que vive en Roma, que le están degollando a sus palomas”. [Violeta Parra - Que Dirá El Santo Padre \(Audio\)](#)

Así, en medio de conflictos sociales, geopolíticos y religiosos, nuestra sociedad está experimentando un cambio de gobierno totalmente opuesto al saliente y que desde los primeros días de asunción, se van agudizando medidas que van en contra de aquellos beneficios sociales logrados a través del tiempo por la sociedad chilena trabajadora. Solo la unidad del colectivo permitirá la defensa de lo logrado en nuestra democracia, como lo han hecho todos esos cerebros solidarios de todo el mundo, que han hecho ver a los apoltronados las injusticias cometidas desde un sillón y su escritorio, ausentes de la calle, del barrio, de la población donde las realidades se ven a diario, allí “donde las papas queman”, siempre habrá muchachos y muchachas estudiantes relevando los temas cruciales de la sociedad, aquellos que se esconden para no agraviar al poder económico y hegemónico. Tal como lo hicieron en Tlatelolco, o en Santiago saltando torniquetes exigiendo pasajes más accesibles y justos en la movilización urbana.

A días del nuevo gobierno, las conquistas estudiantiles desde la educación básica, media y superior se han visto amenazadas fuertemente, por lo que el estudiantado salió a las calles del

país a protestar por dichas medidas, exponiéndose a las represalias de gobiernos autoritarios. Por eso y mucho más, Violeta nos dijo: “Que vivan los estudiantes...” [Me gustan los estudiantes - Angel Parra](#)

Todos rebeldes con causa y sentido, generando profesionales que ayudan a darle vida a la vida, como lo fue un gran ser humano que acaba de iniciar su vuelo final para encontrarse con sus ancestros.

Recientemente había obtenido el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, máximo galardón a su especialidad, entregado a personas que han dedicado parte de su existencia a compartir conocimiento, como fue la vida de José “Pepe” Bengoa Cabello. Antropólogo, historiador y académico de distintas universidades tanto en Chile como en el extranjero. Fue uno de los fundadores de la Academia de Humanismo Cristiano iniciada bajo el apoyo del Obispo Monseñor Raul Silva Henríquez en plena dictadura civil militar, funcionando en la Vicaría de la Solidaridad como centro de investigación junto a aquellos profesores investigadores exonerados por la dictadura. Posteriormente, ya en democracia crean la Universidad Academia Humanismo Cristiano, donde fue su Rector y fundador de la carrera de Antropología.

Su espíritu solidario y combativo, conocedor de realidades campesinas y étnicas, lo llevó a adentrarse en el conocimiento del pueblo Nación mapuche, con gran producción de textos de estudio. Allí, en ello se refleja su gran consecuencia política y social, como persona profundamente humanista en su quehacer incansable en su sentido de vida, llevándolo a crear con alumnos egresados de la escuela agroecológica de Paine, una similar en la comunidad de Curaco de Vélez en la Isla de Achao en Chiloé, dada su preocupación social por el campesinado chileno. Este compromiso y consecuencia permitió que las dos Universidades donde impartió docencia, Universidad de Chile y Universidad Técnica del Estado, como siempre decía Bengoa y hoy Universidad de Santiago, lo postulan a tan importante reconocimiento nacional.

Es por ello que Violeta en el tiempo regresa para decirte que “Arauco tiene una pena” por tu partida Pepe.

[Violeta Parra - Arauco Tiene Una Pena \(Audio\)](#)



MUSEO DE LA MEMORIA  
Y LOS DERECHOS  
HUMANOS



***Un espacio que contribuye a que la cultura de los derechos humanos y de los valores democráticos se conviertan en el fundamento ético compartido.***

El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un espacio destinado a dar visibilidad a las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado de Chile entre 1973 y 1990; a dignificar a las víctimas y a sus familias; y a estimular la reflexión y el debate sobre la importancia del respeto y la tolerancia, para que estos hechos nunca más se repitan. Impulsando la educación y la cultura.

Es un proyecto Bicentenario, inaugurado en enero del 2010 por la entonces Presidenta Michelle Bachelet. Con su creación se busca impulsar iniciativas educativas, que inviten al conocimiento y la reflexión. Su instalación, en la calle Matucana, busca además potenciar el Circuito Cultural Santiago Poniente. A través de objetos, documentos y archivos en diferentes soportes y formatos, y una innovadora propuesta visual y sonora, es posible conocer parte de esta historia: el golpe de Estado, la represión de los años posteriores, la resistencia, el exilio, la solidaridad internacional y la defensa de los derechos humanos.



Ilustración: Marcelo Henríquez Leal

# Isleños

*Atrapado en la concha del loco,  
gimiendo el germen ardoroso  
de la inmensidad,  
para llenar las fauces  
del hombre...*

Poema que náufrago en las profundidades  
de una isla desconocida

**Marcelo HENRÍQUEZ**

Doctor y jardinero en publicidad

Tanhuao el Maule, Chile

Todo perfume excéntrico e intenso y nauseabundo se puede alojar en la mente como una fórmula que detona cuando los sentidos lo traen al presente, esa porción que se aísla en su propia esencia, un atolón atrapado en un frasco de tiempo que lo almacena como una fórmula milenaria, ese perfume de esencias es un océano infinito donde emergen esas dunas y roqueros, esa biodiversidad extraviada en arrecifes milenarios como un dromedario silente y perdido.

Ese montón de roca consolidado en una montaña como un volcán de millones de años, donde hemos soñado estar perdidos sintiendo el aroma del bosque, la planta colosal, como un aventurero que persiste en la búsqueda de metales preciosos, un territorio donde abundan distintas especies elocuentes en sus formas, en esa esquina del mundo se alojan aves milenarias que circundan el cielo como drones arcaicos observandonos, todo ese monumento enquistado tiene una singular metáfora con el paseante que sube escaleras para llegar a su morada y descansar, algo trivial y humano que hacemos todos los días, re-

posar el cuerpo y distraer la mente, ¿tal vez?, persiguiendo una bola en nuestra isla, ese es el hogar.

En ese espacio habitado, esa cavidad humana esconde todos los secretos del ser, cuando se desploma sobre el lecho como un barco deslizado al mar y que debe flotar surcando nuevas rutas en la búsqueda mundos oníricos, la noche azul índigo nos permite ver el mapa celestial, es una imagen satelital compuesta por millones de años luz frente a nuestros ojos, que se mecen en lo más profundo del infinito, nos describen puntos brillantes como si fueran los ojos de la inmensidad, en esa navegación sin rumbo en la búsqueda de algo, en esa intensidad de surcar lo insondable es importante saber hacia donde nos dirigimos, ese propósito tiene una llave para comprendernos y sondear que no solo viajamos sino que estamos llamados a compartir y no aislarnos, son tiempos crueles y lacerantes, quizás no me toque ese desastre de la codicia humana en este momento, pero es deber de cada uno saber que más temprano puede ser tarde.

# Terraza TEATRO VIVO

Te espera

UN LUGAR DONDE EL ARTE  
SE ENCUENTRA CON LA COMUNIDAD

Lunes a Viernes 11:00 a 19:00 hrs



EMPRENEDORES



FOOD TRUCKS



MÚSICA EN VIVO



ARTE

Visítanos en:



Teatro Regional  
**Lucho Gatica**

Av. Millán 342, Rancagua

Síguenos en redes sociales y  
encuentra toda la información  
sobre nuestras actividades.



Rancagua  
Cultura



TEATRO  
REGIONAL  
LUCHO GÁTICA

GOBIERNO REGIONAL  
REGIÓN DE O'HIGGINS



CORE  
CONSEJO REGIONAL  
REGION DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS



## Josef KOUDELKA

Fotógrafo



Josef Koudelka es un fotógrafo checo, nacido en 1938 y nacionalizado francés en 1987. Es uno de los grandes representantes de la tradición humanista y poética que dominó la fotografía europea en la segunda mitad del siglo XX. Comenzó su carrera como ingeniero aeronáutico y empezó a fotografiar al pueblo romaní en su tiempo libre en 1962, antes de dedicarse por completo a la fotografía a finales de la década de 1960. En 1968, Koudelka fotografió la invasión soviética de Praga, publicando sus fotografías bajo las iniciales PP (Prague Photographer). En 1969, recibió anónimamente la Medalla de Oro Robert Capa del Overseas Press Club por dichas fotografías. Koudelka abandonó Checoslovaquia en busca de asilo político en 1970.

En 1971, Elliott Erwitt le propone unirse a la cooperativa [Magnum](#) y Koudelka acepta convertirse en miembro asociado. Es entonces cuando conoce a [Henri Cartier-Bresson](#) y al editor y fotógrafo [Robert Delpire](#), con quienes mantendrá una relación muy cercana. Koudelka reconoce que trabajando con Robert Delpire aprendió más sobre fotografía que en cualquier otro momento su vida y que Delpire es la persona que mejor conoce su obra, a lo que ayuda el hecho de que sea el editor de la mayor parte de los libros de Koudelka.

El Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York ([MoMA](#)) rinde homenaje al fotógrafo organizando una exposición individual titulada *Josef Koudelka*, en 1975. En ese mismo año, Robert Delpire publica en París el libro *Gitanos: el final del viaje* (*Gitans: la Fin du Voyage*), que recibirá el [Premio Nadar](#) tres años más tarde.

En 1980, Koudelka abandona Inglaterra, para instalarse en Francia. Hasta el año 1987, no se nacionaliza francés. En 1986, es invitado por la Mission Photographique de la DATAR a formar parte, junto a otros fotógrafos, de un proyecto cuyo objetivo es documentar la diversidad de paisajes de Francia, tanto urbanos como rurales. Tras probar a hacer fotografías en París, Normandía y Bretaña, se decide por la región de Lorena, donde la reestructuración de la industria metalúrgica estaba produciendo grandes cambios en el terreno. Con esta experiencia, Koudelka comienza a emplear cámaras panorámicas de manera sistemática, aunque ya realizaba fotografía panorámicas desde 1958.





# OBRA BICENTENARIA.



*"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"*